



Universidad de San Andrés

Escuela de Negocios

Licenciatura de Administración de Empresas

Estrategias de Alfabetización Financiera en las Escuelas

Autor : Nicolás Taylor

Mentor : Paula Margaretic



Escuela de Administración y Negocios

Estrategias de Alfabetización Financiera en las Escuelas

Nicolás Taylor

Paula Margaretic

Firma del Mentor

Fecha

Índice

| | |
|---|----|
| 1. Introducción..... | 3 |
| 1.1 Motivación..... | 3 |
| 1.2 Formulación del problema | 5 |
| 1.3 Justificación | 7 |
| 1.4 Preguntas de Investigación | 9 |
| 1.5 Objetivos..... | 9 |
| 1.6 Metodología..... | 9 |
| 2. Marco Teórico | 13 |
| 2.1 Estado del Arte | 13 |
| 2.2 Alfabetización Económica..... | 20 |
| 2.2.1 Conceptos básicos de la alfabetización económica..... | 23 |
| 2.3 Concepto de endeudamiento y sus causas..... | 28 |
| 2.4 Actitud Hacia El Endeudamiento | 30 |
| 2.5 Contexto social y económico del endeudamiento | 35 |
| 2.6 Patrones de consumo y endeudamiento | 37 |
| 2.6.1 Créditos de Consumo..... | 37 |
| 2.6.2 Tarjetas de Crédito | 37 |
| 2.6.3 Hipotecas..... | 38 |
| 2.6.4 Acceso a Casas Comerciales..... | 38 |
| 2.6.5 El endeudamiento de las familias en Argentina | 38 |
| 2.7 Actitudes que llevan al endeudamiento a los jóvenes | 44 |
| 2.8 Socialización económica en Argentina | 47 |
| 2.9 Alfabetización económica en estudiantes..... | 49 |
| 2.10 Educación | 50 |
| 2.11 Procesos de enseñanza - aprendizaje | 51 |
| 2.12 Programa de Alfabetización Financiera Aflatoun..... | 53 |

| | |
|-----------------------|----|
| 3. Resultados | 58 |
| 4. Conclusiones | 68 |
| 5. Bibliografía | 72 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| | |
|---|----|
| Gráfico 1: Deuda del sector corporativo no financiero, entre los años 2010 y 2017 en Economías en desarrollo..... | 32 |
| Gráfico 2: Deuda de las familias Argentinas. Años 2015-2019..... | 40 |
| Gráfico 3: Conocimientos financieros de Argentina. Año 2017..... | 43 |



Universidad de
San Andrés

1. Introducción

1.1 Motivación

El incremento en la turbulencia competitiva tanto en los mercados nacionales que se expandieron, como en el caso de los mercados internacionales implicó que los científicos de diferentes áreas estudiarán el proceso de toma de decisiones desde una mirada más crítica para determinar cómo, porqué y hacia dónde se dirigen las decisiones.

En este contexto, una de las decisiones más relevantes es la de ahorro y consumo. El modelo de consumo intertemporal muestra que las decisiones que asume un individuo que vive dos períodos entre consumir y ahorrar, depende estrictamente de una predisposición particular de cada individuo y de la tasa de interés que ofrece el mercado. La restricción presupuestaria a la que debe de enfrentarse actualiza los ingresos futuros del individuo en relación a la tasa de interés. En esta actualización, la tasa de interés resulta una variable exógena ya que el individuo no puede modificarla como agente económico. Lo que si puede modificar, en el equilibrio microeconómico que determina su posición de equilibrio, es el factor de descuento que muestra la preferencia por el consumo presente o consumo futuro, deviniendo en las decisiones de ahorro. Esta predisposición resulta de la conjunción de diversas variables que hacen al entendimiento del proceso de toma de decisiones, en las que la alfabetización financiera juega un rol crucial.

La conciencia del individuo sobre los riesgos, costos y beneficios de poseer una preferencia por el presente que puede llevar a que se endeude no sólo modifica una decisión del período siguiente, sino también decisiones posteriores. En este sentido, en la turbulencia de un mercado del crédito como el argentino, con grandes vaivenes económicos propio de la variación de sus variables reales, resulta esencial que la educación financiera intente disminuir el riesgo de que los agentes tomen decisiones erróneas.

Estudios dedicados a este tema, como el OECD (2006), OCDE (2018), Lusardi y Mitchell (2016) y Mora y Villalobos (2013), han dejado en evidencia el elevado índice de desconocimiento en materia financiera que tiene la población de adultos jóvenes y adolescentes, describiendo como este desconocimiento influye

sobre el consumismo y sus consecuencias. Es allí donde interviene la propuesta de alfabetización económica, la cual pretende dotar de conocimientos básicos sobre economía y finanzas a la población, destacando la importancia de hacerlo desde edades tempranas. Todo ello tomando en cuenta que existen otros factores diferentes a la desinformación económica que determinan las elecciones del consumidor, como lo son su actitud hacia la compra y la conducta o patrones económicos, sin dejar de lado que todos estos factores pueden estar estrechamente relacionados con los conocimientos o herramientas económicas que tengan o sepan utilizar los consumidores.

Bechetti y Pisani (2011) afirman que una de las principales motivaciones de la importancia en la educación financiera de los agentes económicos se encuentra en la reducción del alcance que el Estado tiene de los planes sociales y de protección, por ejemplo, en las pensiones, por lo que la inestabilidad financiera y las recurrentes crisis generan la necesidad de introducir diferentes habilidades financieras para superar estos momentos económicos de estrés. A la vez de que disminuye el costo para el Estado de subsidiar créditos para el consumo de las familias.

Entre los motivos que manifiestan, tanto agentes individuales como empresas, de por qué no es sencillo acceder al crédito, resulta ser la información asimétrica la limitante principal en Argentina. Según Herrera (2020) es uno de las principales limitantes del sector. La situación anterior aumenta el costo del financiamiento, en el sentido de que las organizaciones requieren esfuerzos adicionales, tanto de recursos monetarios como de recursos físicos destinados a la búsqueda de las diferentes alternativas. El autor continúa el análisis, “La escasez de información crea la percepción de una falta de transparencia, entre otros problemas, y el sector financiero cobra tasas más altas o niega el acceso a los servicios financieros para evitar una selección adversa. Esta situación también se refleja en la detección y el monitoreo de préstamos, creando la percepción de riesgo moral (...)” (Herrera, 2020, p 25).

En todo el mundo, desde hace ya más de 10 años, se viene dando un fenómeno muy interesante en este aspecto, donde la inclusión financiera ha pasado a ser un eje central en las políticas públicas.

Sule y Seda (2017) y Frisancho (2018), coinciden en que la alfabetización financiera se ha convertido con el pasar del tiempo, en una de las maneras más eficientes de promover mejores niveles de inclusión financiera. Por desgracia, hay mucha evidencia que sugiere que los distintos programas de educación financiera que se han enfocado en adultos tienen resultados limitados, si no inexistentes, a la hora de mejorar tanto capacidades como comportamientos o aptitudes. Las causas de estos pobres resultados pueden ser varias, pero se destacan la baja participación, como también la baja capacidad de maleabilidad que presentan los adultos a la hora de modificar sus preferencias y hábitos financieros. Esto último ha sido demostrado en diversos estudios que comprueban que el autocontrol es más difícil de influenciar durante la adultez, a comparación de los jóvenes (Henrichs and Van den Bergh, 2015), mientras que Frisancho (2018), ha hallado resultados prometedores en adultos en un estudio realizado en Perú, que será un eje central en este trabajo de investigación.

Por lo que el presente estudio pretende desarrollar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas, con el objetivo de fomentar una cultura de endeudamiento racional en la que la persona sea consciente de sus capacidades de préstamo de acuerdo a su nivel de ingresos, lo que puede ser de utilidad a largo y mediano plazo en una de las naciones con mayor índice de endeudamiento económico de América Latina.

1.2 Formulación del problema

La globalización y la economía de mercado han transformado las prácticas sociales de muchas comunidades, en donde la cultura del préstamo se ha normalizado por encima de la del ahorro. La sociedad argentina no se encuentra exenta de esta clase de prácticas, donde la satisfacción inmediata de deseos por medio de la compra de artículos, bienes y servicios que mejoran la calidad de vida de las personas, y representan un nivel de desarrollo y satisfacción individual, es una práctica común.

Como respuesta a esta tendencia, Meneses (2018), explica que la educación financiera se ha convertido en una prioridad para diversos organismos internacionales como el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Todos estos han realizado diversos estudios e investigaciones que resaltan la importancia de educar a los jóvenes en edad escolar sobre las responsabilidades y principios del sistema bancario, la importancia del ahorro y la adecuada administración de las deudas que puedan tomarse para concretar determinados insumos de vital importancia para el desarrollo social del individuo como vehículo, casa, estudios, entre otros.

Este tipo de estudios es relevante para aquellas regiones en vías de desarrollo (Asia, América Latina y África), donde en las últimas décadas se es requerida una adecuada formación en materia de conceptos y toma de decisiones financieros en donde la sociedad en general debe tener una mayor comprensión de los mismos y desarrollar mejores capacidades facultativas en estos aspectos.

En este contexto, Denegrí, Del valle, González, Etchebarne, Sepúlveda y Sandoval (2014) señalan que la alfabetización económica es uno de los nuevos campos en los que los jóvenes deben ser formados en esta sociedad de consumo, en especial en etapas previas a la emancipación económica y su entrada al mercado laboral.

Los estudios de Lusardi y Scheresberg (2013) y Lusardi y Tufano (2009), señalan que aquellas personas que gozan de una mayor educación financiera poseen un mayor nivel de decisión en materia de sus finanzas personales, lo que le otorga una menor probabilidad de sobreendeudamiento. Lo que hace de esta nueva materia en la educación, una herramienta que les brindara a los jóvenes una mejor formación para la toma de decisiones en materia financiera dentro de la sociedad de consumo, que a largo plazo influya en la cultura de endeudamiento de la sociedad en vías de desarrollo.

En el contexto de la Argentina, su historial en materia financiera requiere que su sociedad posea una mayor preparación en materia de alfabetización económica en todos los niveles, que influenciaría positivamente en las exigencias de esta a sus gobernantes en las decisiones políticas. Asimismo, en el plano microeconómico las finanzas personales serian mejor administradas por un individuo debidamente preparado, por lo que es de importancia diseñar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas,

ya que es en este recinto donde los jóvenes adquieren sus primeras experiencias con sus finanzas personales.

Lo expuesto en párrafos anteriores permite señalar que el sistema económico vigente requiere un alto nivel de comprensión por parte de los consumidores para tratar asuntos económicos tanto a nivel personal como público, por lo que se formulan tres interrogantes que serán presentados a continuación en la sección 1.4.

1.3 Justificación

Bechetti y Pisani (2011) específicamente remarcan que la educación financiera en el proceso de toma de decisiones consiste en la incorporación de conocimientos sobre la distribución, resguardo y crecimiento de los recursos financieros adquiridos por el individuo durante su edad laboral. El nivel de conocimiento alcanzado no sólo mejora el nivel de vida los individuos durante su época laboral en cuanto al consumo potencial alcanzado y afecta a las decisiones de ahorro y consumo, sino también en la etapa jubilatoria, donde especialmente los ingresos son constantes y si se desea mantener el poder adquisitivo las estrategias para tal fin requieren de conocimiento financiero.

En el desarrollo de la literatura económica, si bien autores como Lusardi y Mitchel (2009) demuestran la importancia de la educación financiera desde la edad media de formación de los agentes. Bechetti y Pisani (2011) mencionan que la rigurosidad de la medición sobre los resultados alcanzados de la educación financiera ha sido escasa, no pudiendo establecer relaciones claras de causalidad entre las variables.

Sin embargo, Luhrmann, Serra García y Winter (2016) afirman que las decisiones financieras erróneas resultan de la falta de conocimiento financiero, razón por la cual una posibilidad para aminorar el impacto de una inadecuada decisión es incrementar el conocimiento como componente del capital humano. A los fines de alcanzar este objetivo es que los autores decidieron llevar a cabo un estudio sobre los resultados obtenidos de los cursos de educación financiera en Alemania, específicamente para jóvenes de escuelas secundarias, con la particularidad de enfocarse en aquellos pertenecientes a hogares con bajos niveles socio-económicos.

Los autores justifican el estudio realizado en jóvenes de edad temprana que no necesariamente se encuentran dentro de la fuerza laboral debido a que las habilidades cognitivas alcanzan un punto máximo en la edad adulta joven. Esta hipótesis, sustentada en la visión de Heckman (2006), muestra que la acción de educación financiera, como así también la enseñanza de otros conceptos teóricos es posible que alcancen una eficiencia mayor en la aplicación cuando la edad de incorporación del mismo es menor que cuando la misma alcanza un estadio adulto.

Luhrmann, Serra García y Winter (2016) afirman que la educación financiera en edad temprana, más allá de alcanzar un mayor nivel de eficiencia en la aplicación de la misma, tiene la particularidad que busca dar respuestas a interrogantes que jóvenes ya se comienzan a preguntar cuándo empiezan a tomar decisiones de ahorro y consumo que afectan al ciclo de vida de consumo y el nivel de vida que se busca alcanzar.

Luhrmann, Serra García y Winter (2016) muestran que el interés de los adolescentes en las finanzas y el conocimiento son limitados, ya que más del 38% de los estudiantes encuestados no tienen interés en asuntos financieros y solo el 21% de los estudiantes declararon que sus conocimientos son buenos o muy buenos. Indagando en su conocimiento mediante preguntas fácticas, los resultados encontrados fueron mixtos; muchos estudiantes pueden identificar los factores financieros de menor riesgo en los productos tradicionales, pero más de una cuarta parte (26%) cree que los teléfonos inteligentes no tienen costos repetidos.

Cuando se trata de comportamientos, casi la mitad de los estudiantes informan que compran impulsivamente. Al mismo tiempo, alrededor del 60% informa que le queda suficiente dinero al final de la semana y ahorra el sobrante del dinero recibido y el consumo realizado. Por lo tanto, si bien sus hábitos de compra parecen reflejar cierta falta de autocontrol, los estudiantes no parecen estar muy restringidos en sus presupuestos (que se derivan principalmente del dinero de bolsillo).

El presente estudio pretende diseñar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas, ya que de acuerdo a Gutiérrez y Canto

(2016), entre mayor sea el nivel de alfabetización económica, la persona tendrá más facilidades para acceder al mercado financiero y obtener facilidades de crédito.

1.4 Preguntas de Investigación

- ¿Bajo qué estrategias puede formularse un programa de alfabetización financiera a ser implementado en las escuelas?
- ¿Cuáles medidas implementadas en estudios previos han tenido éxito en fomentar una adecuada alfabetización económica en los jóvenes?
- ¿Cuál es el estatus actual de la alfabetización financiera en la argentina y el mundo?

1.5 Objetivos

1.2.1 Objetivo general:

- Diseñar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas.

1.2.2 Objetivos específicos:

- Analizar los datos obtenidos de distintos estudios en la materia de alfabetización financiera y su influencia en la actitud ante el endeudamiento en los jóvenes.
- Exponer el estado actual de la alfabetización financiera en argentina y el mundo.

1.6 Metodología

La presente investigación es de tipo no experimental ya que no se manipulan las variables, diseñándose una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas, tal y como se presentan en la población a estudiar por lo que estas se analizaron sin la intervención de los investigadores; proponiéndose estudiar el nivel actual de alfabetización financiera para elaborar una propuesta de estrategias de alfabetización que permitan aumentar esta materia a nivel nacional. Por lo que esta descripción de acuerdo a Sampieri (2015), permite enmarcar este estudio dentro de esta tipología metodológica.

Por medio de una indagación exhaustiva de la documentación existente en cuanto a la producción epistémica de autores, publicaciones e informes relacionados con la alfabetización financiera en las escuelas, su nivel de aplicación, antecedentes y estado de avance en los modelos educativos de otros países y la Argentina, se busca desarrollar una serie de estrategias que permitan aplicar la alfabetización financiera en las escuelas; por lo que este estudio es de diseño documental ya que emplea como recursos el material bibliográfico de investigaciones previas y otras publicaciones académicas de esta variable (Sampieri, 2015).

El presente es un estudio que se enmarca dentro del paradigma de investigación de tipo mixto ya que analiza información y datos que son tanto de tipo teórico como cuantitativo, por lo que requiere de un análisis de datos cuyas características se ubican en una u otra naturaleza. A su vez esta investigación será descriptiva ya que utiliza las fuentes documentales de varios autores expertos en las áreas de alfabetización económica, finanzas y comercio nacional e internacional con vistas a sustentar una posición que pretende desarrollar una serie de estrategias educativas respecto a los planes de alfabetización económica en las escuelas y su viabilidad en la Argentina.

El procedimiento del presente estudio consistiría en la revisión bibliográfica de las experiencias observadas en otros países de referencia en la aplicación de estrategias de alfabetización financiera en jóvenes, a los fines de dilucidar los aspectos claves en el éxito de las mismas, la posible aplicación en Argentina, las fortalezas y debilidades en la implementación, como así también los desafíos de integración con otras actividades.

En cuanto a las estrategias para formular un programa de alfabetización financiera a ser implementado en las escuelas, se emplearán como autores que sustenten los aspectos teóricos de este punto las investigaciones de Lusardi y Mitchell (2014), Cisternas y Robles (2018), Aguilar, Carvajal y Serrano (2019), entre otros. Para señalar cuales estrategias de alfabetización financiera son las más adecuadas y su influencia en la construcción de la cultura financiera de jóvenes en edad escolar, lo que permitirá desarrollar posteriormente el objetivo general de la investigación.

A su vez se realizó un análisis y exposición de las medidas exitosas para fomentar una adecuada alfabetización económica en los jóvenes, en base a los resultados de investigaciones como las realizadas por Diez-Martínez (2015), Aguilar y Cubillán (2011), Alonso y Luis (2016), entre otros, que permitan dilucidar los puntos clave para adaptar a las necesidades educativas en el contexto nacional.

En cuanto al estudio del estatus de la alfabetización financiera en la Argentina y el mundo se emplearán diversos informes técnicos de organizaciones internacionales y autores como Denegrí y otros (2014), la encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina del BCRA (2018), que permitirán explicar el estado actual de la alfabetización financiera en el país y en otros países del mundo.

Este trabajo estará dividido en 4 partes las cuales desarrollaran un nivel específico de la investigación: la identificación; el planteamiento y elaboración de los problemas como así también de los objetivos que se desean alcanzar; el diseño metodológico, los principales conceptos y elementos teóricos que darán sustento a la investigación; la discusión de los resultados obtenidos y por último, las conclusiones y las estrategias de difusión que podrían utilizarse en el trabajo.

Este punto será cotejado con los datos recolectados por el instrumento de investigación, el cual es consiste en la revisión documental-bibliográfica, la cual permitirá determinar cuál sería una estrategia de alfabetización financiera a implementar en las escuelas que permitirá recabar la información necesaria para desarrollar una estrategia de alfabetización económica en las escuelas en el contexto de la Argentina. De forma que se desarrollen aquellas prácticas cuyos resultados fueron los más satisfactorios en el contexto de este tipo de programas en otros países.

En cuanto a la pregunta que pretende señalar el estatus de la alfabetización financiera en la Argentina y el mundo, para desarrollar este punto se emplearan diversos informes técnicos de organizaciones internacionales y autores como Denegrí y otros (2014), la encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina del BCRA (2018), el informe de estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe de la OCDE/CAF (2020), así

como otros informes del banco interamericano de desarrollo que permitirán explicar el estado actual de la alfabetización financiera en el país y en otros países del mundo.

Mediante una sucinta exposición de cada uno de los programas relevantes y la escala de éxito que estos han tenido en el marco de la educación financiera de acuerdo a estándares de desarrollo como los aplicados por la organización para la cooperación y desarrollo económico y la Unión Europea, a fin de explicar los diversos referentes de este tipo de educación y sus implicaciones en el desarrollo de una mayor inclusión de la cultura financiera de los ciudadanos.

Posteriormente todos los datos recolectados en el desarrollo de las preguntas de la investigación serán sintetizados en una serie de comentarios finales que consistirán en el producto epistémico del estadio que pretende diseñar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas, en el contexto de la Argentina.



2. Marco Teórico

2.1 Estado del Arte

Diversos proyectos de investigación han sido adelantados desde el campo de la psicología económica para demostrar la importancia de la educación financiera y de la alfabetización económica desde las escuelas; como una herramienta que permite empoderar a los individuos, en ejercicio de su ciudadanía y modificar su actitud hacia el consumo y el endeudamiento, debiendo resaltarse la línea de investigación, socialización y alfabetización económica y financiera, desarrollada por OCDE (2018), Lusardi y Mitchell (2016), entre otros; para el desarrollo de modelos teóricos y de intervención de los procesos epistemológicos, afectivos y conductuales relacionados con la economía y su impacto en los distintos segmentos de la población.

Se presentan los estudios que han sido objeto de estudio y análisis, resaltando su importancia para el desarrollo del presente trabajo, según se detalla a continuación:

Lusardi y Mitchell (2014), ofrecen una evaluación sobre el nivel de preparación de los individuos para tomar las complejas decisiones que la realidad económica actual les exige, enfocándose en la alfabetización financiera, por lo que además evalúan sus efectos en las conductas económicas más importantes.

Para abordar su investigación utilizaron como metodología el análisis de resultados de investigaciones empíricas realizadas en distintos segmentos de la población norteamericana, así como de la bibliografía existente, de donde desprende que muchas personas en todo el mundo carecen de educación financiera.

En este sentido, señalan que los modelos econométricos y experimentos realizados para la fecha, se han esforzado en tratar de confirmar la relación de causalidad que existe entre la alfabetización financiera y la toma de decisiones en este ámbito. Aunque se continúa avanzando en el estudio de este tema, ya parece suficientemente claro que a mayor conocimiento financiero, mayores beneficios y mejor conducta individual se observa frente al ahorro, la toma de

decisiones de inversión, la gestión de deudas, planificación financiera, planes para el retiro, entre otros.

Sus conclusiones importan a los fines del presente trabajo, porque resaltan la importancia de la Alfabetización Económica y la necesidad de aumentar sus niveles. Aunque eso implique asumir costos más altos en educación, los mismos se verán opacados por los costos para la sociedad a raíz de las consecuencias que genera el sobreendeudamiento, la falta de liquidez y la pobreza. De ahí la necesidad de impulsar esta herramienta e incluirla en los distintos niveles del sistema educativo, así como a través de iniciativas públicas y privadas dirigidas a informar a la población en general, sobre los conceptos económicos básicos y las distintas herramientas financieras existentes.

Denegrí y otros (2014), que tienen como objeto principal reflexionar sobre la necesidad de incorporar la educación económica como parte de la formación inicial de profesores, especialmente en aquellos que posteriormente, por sus áreas de enseñanza, tendrán a cargo la formación ciudadana y económica.

Para lograr este propósito se plantearon como objetivos específicos la identificación de los vacíos existentes en cuanto a educación financiera y así elaborar una propuesta de modelo educativo para la alfabetización económica y financiera en la formación inicial docente.

A tales fines, emplearon como metodología la investigación basada en estudios realizados en Chile, con profesores en ejercicio de los subsectores de Comprensión del Medio Social; Lenguaje y Comunicación y Matemáticas y un estudio complementario con profesores de educación de adultos, además de la revisión de la literatura sobre investigaciones en alfabetización económica y financiera en distintos segmentos de la población, por lo que esta experiencia educativa puede ser adaptada a las necesidades y contexto de la Argentina.

Los resultados obtenidos por Denegrí y otros (2014) indicaron una precaria formación económica en el currículum educativo y la necesidad de intervenir en distintos segmentos de la población, especialmente en profesores y estudiantes de pedagogía, quienes actuarían como agentes multiplicadores de esta enseñanza incidiendo así en el comportamiento de los estudiantes y su actitud hacia el consumo y el crédito.

Se considera importante el estudio realizado porque resaltan la necesidad de la educación económica y financiera dirigida a aquellos profesionales que impartirán estos conocimientos en el aula, por la injerencia que sobre este segmento tienen las estrategias de colocación de productos financieros y comerciales.

Gempp y otros (2006), tienen como finalidad evaluar empíricamente la viabilidad de medir la Alfabetización Económica en niños mediante ítems de elección múltiple ordenada, calibrados con el Modelo de Crédito Parcial (MCP). Para ello plantearon una evaluación mediante una prueba de selección múltiple, en que los ítems constituyen problemas a resolver vinculados a formas de procesamiento cognitivo de la información económica y, por lo mismo, las alternativas representan distintos grados de aproximación a la respuesta correcta.

La metodología empleada para calibrar los ítems fue el trabajo con una muestra no probabilística de 1035 escolares, controlando las variables nivel socioeconómico alto, medio y bajo, género y los grupos de edad 10, 11, 12,13 y 14. Se midió el nivel socioeconómico por establecimiento, utilizando conjuntamente el tipo de dependencia administrativa del centro educativo (municipal, particular subvencionado o particular pagado) y el método ESOM AR. La edad se midió en meses, calculándola a partir de la diferencia entre la fecha de aplicación y la fecha de nacimiento de cada evaluado. La muestra definitiva estuvo compuesta por 503 varones (48.6%) y 532 niñas (51.4%), cuyas edades fluctuaron entre los 120 y los 189 meses (10 y 15.75 años, respectivamente).

Se concluyó que el objetivo propuesto se cumplió satisfactoriamente, ofreciendo en cuanto al desarrollo del pensamiento económico, un aporte corroborativo de la premisa básica del modelo, en cuanto a considerar que es posible observar una progresión empírica en la habilidad para comprender situaciones y resolver problemas asociados a la representación del mundo económico.

Finalmente, el estudio realizado deja como producto adicional la primera versión de un instrumento para evaluar Alfabetización Económica en niños, compuesto por 22 ítems, que ha sido denominado Test de Alfabetización Económica para

Niños [TAE-N] y cuyos resultados psicométricos reportados en el artículo objeto de análisis, sugieren que muestra adecuados niveles de fiabilidad y validez.

Antecedentes a nivel internacional dan cuenta de diferentes acciones tendientes a medir la relación de los jóvenes con la alfabetización económica, como es el caso de Bechetti y Pisani (2011) quienes propusieron un estudio experimental sobre la educación financiera en una muestra de escuelas secundarias que poseen cursos cortos, de 16 horas extra curriculares. La selección de dichas unidades muestrales se realizó de manera aleatoria a los fines de no sesgar los resultados obtenidos por los investigadores.

La muestra del estudio realizado por Bechetti y Pisani (2011) se compuso por un total de 3.820 estudiantes del último año de la secundaria en un total de 118 cursos en tres ciudades italianas; Roma, Milán y Génova. La medición sobre el conocimiento de los jóvenes del último año escolar constó de un test con un total de 27 múltiples opciones con cuatro posibles respuestas sobre conocimientos relacionados con instrumentos bancarios, elementos básicos del mercado financiero (bonos, acciones, el valor de las acciones, entre otros), el riesgo y los factores relevantes sobre los mismos y por último, los resultados esperados de las políticas económicas y financieras de las diferentes instituciones del circuito económico (Banco Central, Inflación, Tipos de cambios), es decir, los diferentes resultados sobre las variables reales de la economía frente a las decisiones de los hacedores de política pública. Los resultados obtenidos del estudio arrojaron que existen diferencias respecto de escuelas que se encuentran cerca de centros urbanos y los resultados obtenidos en los exámenes. A su vez, se demostró un hallazgo respecto de la estrategia a implementar en la introducción de la educación financiera dentro de las escuelas secundarias, por medio de una asignatura obligatoria, no como un curso adicional de 16 horas, donde no se toman exámenes, ya que el compromiso con el aprendizaje de los conceptos desarrollados es inferior al esperado y por ende la internalización de los conceptos disminuyen si no se evalúa al alumno en el contexto de la escuela.

Por último, los autores remarcan que se alcanzó a responder la hipótesis de la educación financiera y las habilidades posteriores de los jóvenes, aquellos con mayor grado de conocimiento tendrían mayores y mejores herramientas para

incrementar los ingresos futuros de su trabajo, repercutiendo positivamente en los niveles de educación y salud alcanzados.

Berry, Karlan y Pradhan (2015) evaluaron muestras aleatorias de dos programas de educación financiera que recibieron tanto en la primaria como en escuelas secundarias de Ghana. Los programas analizados no resultaron cursos obligatorios para los jóvenes sino actividades extracurriculares. El primer programa analizado implicó la exposición de conceptos relacionados desde una perspectiva financiera y de educación social, mientras que el segundo únicamente uno relacionado a educación financiera exclusivamente. El concepto que intentaron medir como educación financiera los autores, Berry, Karlan y Pradhan (2015) se definió como la habilidad de comprender conceptos financieros básicos, los planes financieros y los servicios financieros que se encuentra disponibles en la actualidad, como así también los productos asociados a estos. La intención de este análisis consistió en intentar demostrar la relación establecida por Xu y Zia (2012) de que existe una correlación positiva entre las decisiones financieras y el uso de productos financieros y de salud, por lo que, si los estudiantes resultan educados en los conceptos básicos, existe la creencia de que las decisiones resultarían acertadas a tal fin.

El estudio realizado implicó medir, durante el año escolar 2010-2011 en 135 escuelas primarias y secundarias en sur de Ghana dos programas, Aflatoun y Honest Money Box. El primer programa es internacional y dictado por una organización no gubernamental en el que se entrenan a los jóvenes en conceptos de educación financiera para el crecimiento individual y el de la comunidad que integran. El programa Honest Money Box consiste en un programa estrictamente de conceptos financieros para mejorar las habilidades de este tipo y el comportamiento frente a las decisiones de ahorro.

El estudio realizado se aplicó en escuelas asignadas al azar para recibir el programa Aflatoun completo (45 escuelas), el programa Honest Money Box (45 escuelas), o control (45 escuelas). La medición se realizó sobre una variedad de conceptos, incluida la toma de decisiones financieras, el apoyo al ahorro en el hogar, la mano de obra, las preferencias de riesgo y de tiempo, alfabetización financiera, consumo, confianza y rendimiento académico.

Los resultados obtenidos sobre ambos programas mostraron aspectos positivos y de significancia sobre la actitud de los mismos frente al ahorro, según Berry, Karlan y Pradhan (2015) ya que mejoraron la actitud frente a estos. Sin embargo, no se encontró evidencia sobre el impacto de mayor educación financiera y un nivel superior de ahorro en el hogar, o bien de disminuir la aversión al riesgo, preferencia temporal, confianza o rendimiento académico.

Los hallazgos realizados por Berry, Karlan y Pradhan (2015) se concentran en que los resultados obtenidos no pueden ser tomados de manera concluyente en el sentido de que no se encuentra relación directa entre el cambio de actitud frente al ahorro de los jóvenes que hayan tomado alguno de los dos cursos y sus decisiones, debido a que existe una fuerte influencia del entorno familiar en el que se desarrollan, es decir que la educación financiera por sí sola no fue posible de medir como una variable exclusiva para la determinación de las decisiones racionales de inversión y consumo.

Otro antecedente relevante es el realizado por Bruhn (2013) quien evalúa el impacto de un programa de educación financiera en las escuelas secundarias públicas de Brasil. El programa en sí consta de tres semestres con una duración de dos horas de módulo. Los autores en este sentido encuentran efectos positivos en la competencia financiera, en el sentido de establecer decisiones de compras y presupuesto financiero para la toma de decisiones.

Luhrmann, Serra García y Winter (2016) analizaron en Alemania los resultados en jóvenes sobre un programa de educación financiera de tres capacitaciones de 90 minutos, enfocados a compras, planificación y ahorro. El módulo sobre compras proporciona información sobre los objetivos de la publicidad y crea conciencia sobre las compras impulsivas y las necesarias. Mientras que para el caso del módulo sobre planificación analiza la diferencia entre una sola vez y costos repetidos y proporciona a los estudiantes herramientas de presupuesto para ayudarlos a alcanzar sus metas financieras. Finalmente, la formación sobre ahorro discute las características de diferentes productos, centrándose en la compensación entre riesgo, liquidez y rendimiento.

Por último, Lusardi y Tufano (2009) realizan un estudio referido a la alfabetización particular de los jóvenes respecto del endeudamiento. La posición

de los jóvenes frente a la decisión de endeudarse o no se realiza bajo la medición, por medio de cuestionarios del nivel de conocimiento que los participantes tienen sobre la acción de endeudarse, los diferentes instrumentos financieros disponibles y las actividades de inversión como contrapartida del endeudamiento. En este sentido, los autores refieren a la alfabetización de la deuda como la capacidad de simplificar decisiones relativas a contratos de deuda, aplicando conocimientos básicos sobre capitalización de intereses en decisiones financieras diarias que debe llevar a cabo el agente económico. Un resultado hallado respecto de este concepto se relaciona con que, tan sólo un tercio de la muestra analizada dio cuenta de que aplicó conceptos de capitalización de intereses en las decisiones referidas a las tarjetas de crédito. A su vez, se observó que las mujeres tienen mayor conciencia de la necesidad de conocimiento financieros cuando de decisiones se trata, arrojando que las minorías para los autores, como aquellas mujeres separadas o divorciadas tiene una injerencia mayor, dado que la responsabilidad en la decisión financiera se vuelve unipersonal.

La revisión del trabajo de Lusardi y Tufano (2009) da cuenta que a los participantes son posibles de dividir en cuatro grandes grupos en función de la actitud que asuman frente al pago de sus tarjetas y de instrumentos financieros, en primer lugar, se encuentran aquellos que pagan la totalidad de las deudas, el segundo grupo se denomina prestatarios/ahorristas, quienes pagan el monto que deseen y quienes utilizan servicios financieros alternativos. En el análisis de la correspondencia entre estos grupos y el nivel de alfabetización de la deuda se observa que, quienes asumen una posición libre frente al pago de la deuda, como por ejemplo quienes solo deciden pagar el mínimo de la tarjeta tienen menos conocimientos financieros. A su vez, se tiene que quienes tienen menor conocimiento financiero, son quienes pagar niveles desproporcionados de tarifas y de cargos financieros. Algunos de los resultados obtenidos por los autores son los siguientes;

- Los adultos mayores a 65 años demostrar el menor grado de alfabetización de la deuda cuando de capitalización de interés se trate. Mientras que los jóvenes menores de 30 años obtuvieron mejores resultados respecto de esta cuestión.

- A pesar que las mujeres mostraron mayor predisposición a obtener una adecuada alfabetización de la deuda, se observó que este grupo tiene menos probabilidad de responder correctamente que los hombres, siendo las diferencias de hasta 20 puntos porcentuales.
- La alfabetización financiera se incrementa a medida que el ingreso también lo hace, es decir que existe una correlación positiva entre ambas variables. A su vez, la misma disminuye cuando la salud también lo hace o bien cuando los grupos analizados fueron de hispanos o bien de afroamericanos.
- Si decisiones financieras pobres fueron tomadas como resultado de la falta de conocimiento financiero, bajo ciertas circunstancias es posible implementar mecanismos de compensación.

2.2 Alfabetización Económica

Alfabetizar significa enseñar a leer y a escribir; por lo que cuando se habla de alfabetización económica se refiere justamente a enseñar a comprender la economía y a desarrollarse correctamente en su entorno económico. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico expone sobre la educación financiera como: “el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y mejorar su bienestar” (OECD, 2018, p.22). Diversos estudios demuestran los altos niveles de consumismo presentes actualmente en la población, en donde un número significativo de personas no cuentan con las herramientas necesarias para la correcta toma de decisiones en este ámbito, haciéndoles afrontar posteriormente terribles consecuencias financieras que afectan no solamente su estabilidad económica sino también emocional y física.

Lo anterior deja en evidencia la clara falta de conocimientos básicos sobre economía, finanzas y administración, es decir, los ciudadanos van tomando decisiones financieras sobre su economía por intuición, en un sistema económico que no comprenden, con actitudes de compra impulsivas, cuyas consecuencias se evidencian muchas veces en el deterioro económico y

empobrecimiento de la sociedad, lo que a su vez afecta no solo la economía sino muchos otros aspectos que dependen de ella.

Diversos autores concuerdan en que una oportunidad importante de combatir el deterioro económico de la población radica en la educación financiera y que esta debe empezar desde edades tempranas, suministrando conocimientos correspondientes a la edad que permita a las personas desarrollar hábitos y adquirir conocimientos para lograr desenvolverse correctamente en su entorno económico real.

La alfabetización económica a tempranas edades otorga a los niños y niñas herramientas económicas adecuadas a su nivel de entendimiento y a su vida cotidiana, despertando la conciencia sobre la mesada, el uso de los servicios (electricidad, agua), cuidado de los objetos personales, hurtos y/o extravió de artículos, regalos, incentivando conductas y conceptos como el ahorro, el trabajo, el préstamo, esfuerzos retribuidos económicamente, vender, comprar, deber, entre otros (Diez, 2009). Esta alfabetización económica entonces, inicia con elementos básicos de acuerdo a la edad, cuando se aplica alfabetización económica en edades jóvenes o adultas esta inicia con conceptos más complejos como, por ejemplo; el uso de productos financieros, tasas de interés, créditos, entre otros, para ir avanzando gradualmente con la finalidad de forjar mejores conductas de consumo.

La educación económica debe formar parte básica de la vida educativa de todo ciudadano. Diversos países han realizado trabajos que demuestran la importancia de la educación financiera/económica para el desarrollo armónico de la sociedad, puesto que el actual mercado financiero requiere y asume que los consumidores cuentan con los conocimientos correspondientes en cuanto tasas de interés, crédito, gastos, liquidez, entre otros que les permita tomar responsablemente sus decisiones. Esto no es del todo cierto, las conductas adoptadas por los consumidores están influenciados en gran parte por factores culturales y escaso conocimiento financiero evidenciados en las crisis económicas (Peñaloza, Araujo y Denegrí, 2019).

La realidad es que existe un déficit de conocimientos básicos sobre economía, los cuales merecen ser abordados por los países con especial importancia. Lo

anterior no quiere decir que impartir conocimientos básicos de economía a los ciudadanos sea suficiente para lograr la educación financiera, los programas de educación financiera deben transgredir en la creación de hábitos y actitudes que conduzcan la toma correcta de decisiones financieras (Marshall, 2015).

El desconocimiento del mercado financiero tiene como consecuencia la toma de decisiones de manera impulsiva, una encuesta realizada por Lusardi y Tufano (2009) a 1000 personas en Estados Unidos, analizaron las competencias de los consumidores sobre términos como deuda, como la perciben, interés compuesto y tarjetas de crédito, preguntaron también a los encuestados sobre el valor del dinero a través del tiempo. Lo anterior arrojó como resultado que menos del 10% de la población seleccionada respondiera correctamente evidenciando la falta de educación financiera. Este estudio también arrojó que los encuestados consideran sobre sí mismos que cuentan con los conocimientos económicos necesarios para tomar decisiones correctas sobre sus finanzas.

La socialización económica es definida como un proceso de aprendizaje de pautas de interacción con el mundo económico mediante la interiorización de conocimientos, destrezas, estrategias, patrones de comportamiento y actitudes acerca del uso del dinero y su valor en la sociedad. En este proceso intervienen varios agentes de socialización, siendo la familia el primero de ellos y probablemente uno de los más importantes. (Denegrí, Palavecinos, Gempp y Caprile, 2004, p34)

Los conocimientos financieros determinan los hábitos y actitudes que forjan los patrones futuros sobre las finanzas, si a tempranas edades son abordados, entendidos y sobre todo puestos en práctica (según el nivel correspondiente), pudieren ser garantía de un mejor manejo de las finanzas en el futuro. Por lo que “existe una enorme proporción de jóvenes que no tiene nociones básicas sobre temas financieros, pese a que a muy temprana edad ya participan en los mercados financieros” (Cisternas y Robles, 2018, p. 64).

Por lo que los autores antes citados sugieren estrechar la relación con conocimientos y prácticas sobre economía desde edades tempranas, lo que permitirá un mejor desempeño financiero en edades adultas. En esta afirmación radica la importancia de la alfabetización económica, es decir, a esta se le debe

otorgar importancia en los currículos educativos, ya que representa una oportunidad futura para la igualdad de oportunidades para jóvenes y adultos en la actual sociedad consumista.

2.2.1 Conceptos básicos de la alfabetización económica

Entre los conceptos básicos de la alfabetización económica se desarrollarán a continuación la elección financiera, la conducta económica y la actitud de compra.

2.2.1.1 Elección financiera

Este término se figura dentro de una de las tres variables dentro de la educación económica establecida por Denegrí Rojas, González, Etchebarne, Mieres, Sandoval, Chávez y Ojeda (2013), en donde la elección económica o financiera interactúa en el comportamiento económico de las personas.

En esta misma línea de análisis se tiene la visión realizada por Lusardi y Mitchell (2014) quienes afirman que existe quienes aseveran que la elección surge del concepto básico de alfabetización financiera, la cual consiste en la capacidad que tienen las personas o que deben de adquirir, para procesar la información económica y tomar decisiones, sobre la base de disponer de la mayor cantidad de información disponible y de la acumulación de la riqueza, deuda y pensiones. La elección financiera planteada por estos autores se reconoce desde la perspectiva de que el hombre debe constantemente tomar decisiones de consumo y ahorro, pero que en los momentos de expansión de la globalización dichas decisiones revisten un conocimiento financiero mayor.

Esencialmente se tiene que según los diversos instrumentos financieros que se encuentren disponibles en los mercados actuales la elección se complejiza. En especial teniendo en cuenta que la elección sobre el consumo y el ahorro esconde detrás de sí una elección que la excede, la que implica adquirir conocimientos financieros. En términos concretos la elección que motiva a elegir los conocimientos financieros se encuentra totalmente relacionada con la disposición óptima de que el individuo, a lo largo de toda su vida adulta, debe maximizar los beneficios de su actividad productiva, independientemente cuál sea ella.

La elección de la alfabetización financiera puede entenderse también según Jappelli y Padula (2013) como un proceso mediante el cual se establece de manera endógena que el conocimiento en sí mismo se utiliza de manera adecuada cuando se tiene en cuenta que el mismo permite alcanzar el mayor rendimiento de los activos financieros disponibles. En este sentido la elección financiera podría resumirse en una decisión sobre un modelo microeconómico de diversos períodos, aun cuando su modelización se realice en dos períodos en el que se encuentra presente la optimización económica como acción predominante de maximizar el valor de los ingresos de los individuos.

En función de este problema de optimización restringida a la que se debe enfrentar la elección financiera se tiene que la decisión va a estar signada por el supuesto de que los activos que un individuo va a poseer al final de un periodo son iguales a los rendimientos del ahorro del período anterior más los ingresos por transferencias, teniendo en cuenta que existe un consumo que disminuye dicho ingreso y se tiene en cuenta el costo de inversión en conocimiento para la maximización del rendimiento del activo. El resultado de la condición de primer orden de dicha optimización implica, con una curva de conocimiento financiero convexo, pero con pendiente positiva donde comienza a operar la ley de rendimientos decrecientes, ya que existe la creencia que a mayor conocimiento existe una tendencia a sobrestimar el riesgo y a asumir que aquellos activos que quizás parecen una inversión con riesgo no se lleva a cabo.

Una vez definida la forma funcional del conocimiento financiero es que Lusardi y Mitchell (2014) mencionan que el óptimo se encuentra cuando el costo marginal del tiempo y del dinero es igual a los beneficios marginales, es decir cuando se encuentra la igualdad entre la erogación y el costo de oportunidad del dinero, con el beneficio de que el conocimiento económico le permite maximizar el valor de sus ingresos.

En cuanto al resultado, también existe la evidencia que la relación entre el conocimiento financiero y la elección de la misma se encuentra estrechamente relacionada con el nivel de educación del individuo que decida elegir adquirirla.

Denegrí y otros (2013) expresan que los determinantes de las elecciones económicas tienen su origen en diversos factores señalando:

Factores personales que estimulan o inhiben la conducta como por ejemplo condiciones de vida personal y familiar, valores, religión, cultura, inclusive su nivel educativo, nivel de comprensión de su entorno económico, genero, entre otros. De la misma forma pueden influir factores sociales y culturales como el estrato socioeconómico, expectativas sociales, incluso las características políticas de las que forma parte.

Las decisiones económicas también se pueden ver motivadas por factores situacionales o circunstanciales como el ingreso económico, desempleo, necesidades especiales del hogar o de la familia, ofertas y oportunidades del mercado, así también por los factores económicos generales del país que determinan el estado económico de este como por ejemplo la inflación, distribución de ingreso y políticas económicas. Todo lo mencionado anteriormente influye sobre las proyecciones económicas y las decisiones que toman los individuos sobre sus finanzas, las cuales pueden ser incorrectas si el individuo no maneja al menos básicamente conceptos de economía.

Generalmente las elecciones financieras van de la mano con la situación económica del consumidor (escasez, necesidades y recursos), por ejemplo, el costo de oportunidad que hace referencia a lo que una persona renuncia o sacrifica, cuando elige una opción entre varias disponibles.

Así mismo el consumidor debe dar importancia a conocer el funcionamiento de la banca, ya que esta tiene un papel de gran envergadura en la economía. Conocer al respecto le permitirá mejorar sus elecciones financieras (ahorro, inversión, entre otros), de la misma manera que le puede ayudar tener conocimientos sobre las diferentes formas de intercambio del dinero. Conocer el funcionamiento del mercado financiero y el mercado productivo, la oferta, la demanda, las tasas de interés, etc., resulta ser también un factor importante para las elecciones financieras. Sin embargo, contar con un ingreso bajo o muy limitado puede llevar al consumidor a tomar elecciones financieras incorrectas, o por el contrario analizar detenidamente la forma de optimización de los recursos.

En relación al contexto en que se ejecuta la toma de decisiones es necesario tener en cuenta que las mismas se realizan con cierto nivel de incertidumbre y

riesgo, ya que el contexto es determinante y afecta al resultado y al proceso en sí. En este sentido es importante que los gerentes conozcan el grado y naturaleza del riesgo frente a una decisión tomada en situación de incertidumbre. Este conocimiento genera que, si bien el riesgo y la incertidumbre no sean posibles de eliminar, si es posible determinar su influencia. Por último, en el presente eje temático se presentan tópicos relacionados como la importancia de la creatividad e innovación a la hora de tomar decisiones efectivas.

2.2.1.2 Conducta económica

La conducta financiera es definida por Lusardi y Tufano (2009), como una serie de patrones en los cuales el sujeto lleva a cabo la toma de decisiones relacionadas con sus finanzas personales, en función de sus aptitudes de ahorro, préstamos, compras e inversiones. Desde el plano de las finanzas personales, la conducta económica está influenciada por los patrones de consumo existentes en el mercado, la capacidad financiera del sujeto y ciertos hábitos de consumo, los cuales pueden estar relacionados por ciertos factores de índole psicológica: ansiedad, compulsividad, entre otros.

Este término está estrechamente relacionado con la elección financiera y con los factores que la influyen, la conducta económica. Entre estos puede señalarse que el comportamiento que tienen las personas cuando toman decisiones de consumo, es decir, los hábitos de consumo; resulta compleja pues en ella intervienen además factores psicológicos “se trata de procesos cognitivos que influyen nuestras decisiones, haciendo que seamos menos libres y racionales de lo que supusieron los economistas clásicos. Entre las razones argumentadas y además, porque existen predisposiciones emocionales” (Quintanilla, 2002, p27).

El proceso por medio del cual se arriba a una decisión según Damasio (1994) es que el ser humano requiere de conocimientos;

- a) Sobre la situación a la que se refiere, es decir debe conocer el problema a resolver.
- b) Sobre las diferentes opciones que posee, es decir las alternativas de respuestas.
- c) Sobre las consecuencias a las que puede derivar cada una de las opciones.

La conducta financiera se entiende en la expresión de los métodos por medio de los cuales se llevan a cabo los pasos anteriores para el conocimiento de las alternativas y el reconocimiento de los posibles resultados. En particular, la conducta financiera se entiende como aquella por medio del cual el individuo asume una postura racional frente al destino de sus fondos, es decir se comporta en función de los resultados obtenidos de sus inversiones, las cuales se presuponen provienen de los diferentes niveles de conocimiento financiero.

En particular la educación financiera hace referencia a la conducta también como un conjunto de comportamiento según Camusso (2019) quien afirma que en base a la elección financiera de ahorro y consumo se tienen diferentes comportamientos económicos, tales como la determinación de la tasa de ahorro -micro y macroeconómica-, el manejo de las deudas, la acumulación de activos, la elección de portfolios, la planificación financiera diaria.

2.2.1.3 Actitudes hacia la compra

La actitud de compra se encuentra relacionada con la toma de decisiones sobre el consumo y dependerá del afecto u emociones que se generan al consumir, la conducta que como se menciona es el resultante del modo de actuar previo y posterior a la compra y la cognición que se tenga sobre el objeto.

Denegrí, Araneda, Ceppi, Olave, Olivares y Sepúlveda (2016), clasifican las actitudes de compra en tres dimensiones racionalidad, impulsividad y compulsividad. En donde la racionalidad esta descrita como el actuar usando el razonamiento y el análisis sobre lo que se va comprar y cuanto se va gastar, tomando en cuenta quizás la relación precio/valor, costo/beneficio, entre otras, es decir, actuar contrario a la impulsividad que significa actuar sin control, no planificar las compras y gastos, sin detallar o analizar con cuidado el gasto, los beneficios y las consecuencias de dicho gasto. Las actitudes de compra también pueden ser consecuencia de alguna patología como es el caso de la compulsividad “caracterizada por la adquisición de un deseo obsesivo y de una compulsión a consumir, la dependencia personal y la pérdida de control, junto a la tendencia a incrementar el consumo de un producto” (Denegrí, Araneda, Ceppi, Olave, Olivares y Sepúlveda, 2016, p.67). La actitud hacia la compra también puede estar determinada por factores como el género, ya que diversos

estudios exponen que las mujeres tienden a ser más consumistas impulsivas que los hombres.

Denegrí y otros (2016) exponen mediante un estudio experimental que existe la posibilidad de disminuir la actitud de compra impulsiva, afectiva y cognitiva por medio de la aplicación de programas de educación económica.

2.3 Concepto de endeudamiento y sus causas

Las decisiones de endeudamiento surgen, según Zabai (2017) en el seno de los hogares cuando ocurre algún tipo de perturbación en las condiciones económicas en que se encontraban tomando sus decisiones de ahorro y consumo. El endeudamiento como acción que se lleva a cabo en un proceso de toma de decisiones tradicional puede estar signado por una decisión detrás de alcanzar algún bien para el cual no se dispone el dinero suficiente, pero se analiza que los ingresos futuros del trabajo pueden hacer frente a la obligación de devolver el dinero prestado.

Zabai (2017) menciona que el nivel de endeudamiento dentro de las Ciencias Económicas no es solo un estudio relacionado con la alfabetización financiera, sino también de estimaciones macroeconómicas cuando se desea evaluar los resultados de políticas públicas. Si bien el análisis tradicional de estas políticas recae en variables reales como cambios en el nivel de precios de la economía, el nivel de producto o bien la tasa de interés, el nivel de endeudamiento de las familias también influye en este sentido, ya que la sensibilidad de la demanda y de la oferta agregada de la economía se ve afectada por cualquier perturbación en este sentido.

En una primera instancia la definición de endeudamiento, según Brealey (2007) consiste en aquellos montos de dinero que se incorporan al entorno de una familia, para obtener recursos económicos para el desarrollo de un proyecto nuevo, el mantenimiento de un proyecto vigente o bien para la búsqueda de nuevos horizontes. El endeudamiento de las familias, según el autor, consiste en la obtención de dinero que les permite alcanzar y mantenerse en una posición de competencia, y que generen el mayor valor para su propósito, que como se mencionó anteriormente consiste en la determinación de la maximización de beneficios para la familia en función de sus ingresos, como así también de las

diferentes acciones frente al consumo. Las familias cuentan con dos grandes fuentes de financiamiento, una interna y otra externa. El financiamiento interno consiste en los fondos que dispone cada empresa, los mismos pueden provenir de aportes personales de los socios o bien de utilidades de ejercicios anteriores, y suelen resultar elegidos, cuando no desean recurrir a mercados financieros o distintos inversores, para la puesta en marcha de un proyecto.

Amar, Abello, Denegrí y Llanos (2001), definen el endeudamiento como la obligación de pago de un particular hacia una empresa, u entidad bancaria; esta acumulación de compromisos de pago obligatorio por parte de dos entidades implica el desarrollo de una situación o estado de deudas que se refiere al nivel de capacidad de pago a estos compromisos por parte de la persona, también conocido como tasa de endeudamiento. La cual hace referencia al volumen de deuda que una persona puede soportar, que varía de acuerdo al tiempo de pago y nivel de ingresos.

Autores como Peñaloza, Araujo, Denegrí (2019), Ortega y Rodríguez-Vargas (2005) Lusardi y Mitchell (2014) coinciden en definir al endeudamiento como la acumulación de deudas de forma prolongada que desequilibra la capacidad de pago del sujeto. Cabe destacar que esta inconsciencia en el acumulo de deudas puede también resultar ser un trastorno compulsivo, sin embargo, en muchas otras ocasiones el endeudamiento es resultado de un nivel de cultura financiera bajo en donde las personas eligen gastar en lugar de ahorrar, dando prioridad a alcanzar sus objetivos y satisfacer sus deseos a corto plazo, en lugar de a largo o mediano plazo, es decir, asumen el riesgo de contraer las deudas.

Por consiguiente, el endeudamiento es originado por una baja capacidad de pago, que implica un nivel de ingresos bajo que impide el pago de la deuda; otras causas del mismo son el producto de circunstancias particulares del mercado en el caso de las empresas, como la pérdida de ingresos y la disminución de precios por fluctuaciones del mercado, disminución de la demanda entre otros. Mientras que, en el plano individual, las causas del endeudamiento son de una naturaleza más amplia, ya que pueden ir desde trastornos de personalidad a factores sociales, políticos, financieros, problemas económicos, entre otros.

Estudios sobre el tema demuestran que los causales más importantes del endeudamiento tienen su origen en factores financieros, entre los que destacan ingresos monetarios bajos en relación a los altos porcentajes de intereses, mala planificación financiera por causas educacionales o desconocimiento. Según estos mismos estudios en segundo lugar de importancia se pueden ubicar factores de comportamiento individual, es decir, factores intrínsecos de cada persona, que de acuerdo a su personalidad y estilo de vida les motiva a llegar al endeudamiento. Como se mencionó anteriormente existen también factores que van más allá de los hábitos de consumo, las carencias económicas; ya que se ubican en la salud tanto física como mental de los individuos, la cual puede ser consecuencia de los factores anteriores, por ejemplo, la ansiedad y el estrés que genera la falta de dinero puede llevar a consecuencias graves como lo es incluso el suicidio, sin dejar de lado otra arista del factor salud que es el mencionado trastorno obsesivo compulsivo el cual padecen muchas personas, la ira y la depresión que pueden acompañar todas estas circunstancias.

Peñaloza, Araujo y Denegrí, (2019), tras un estudio exploratorio descriptivo en el cual tomo en cuenta 831 personas de diferentes contextos socioeconómicos, concluyeron que la sociedad percibe el endeudamiento de forma negativa. Adicionalmente, evidencia la complejidad de la definición teórica de endeudamiento puesto que abarca diferentes aspectos que se relacionan entre sí. El endeudamiento tiene causales que traspasan los límites netamente financieros, van desde aspectos de comportamiento social hasta políticos y psicológicos.

En edades maduras, o la tercera edad, tienden a incurrir en el endeudamiento debido a factores que pueden ser financieros o de salud, las edades medianamente maduras caen en el endeudamiento debido a factores que generalmente son financieros y las edades menos maduras incurren en el endeudamiento por factores generalmente sociales, personales, consumismo, es decir, factores de comportamiento.

2.4 Actitud Hacia El Endeudamiento

Si bien es cierto que la sociedad se ha ido transformando con el pasar del tiempo en diversos aspectos, también lo es así para el desarrollo económico, lo que

genera mayor consumismo y a su vez mayor índice de personas en deuda. Peñaloza y otros (2019) mencionan también que el endeudamiento se ha visto motivado en algunas poblaciones por los cambios económicos bruscos como por ejemplo en Brasil la expansión de los créditos, en donde se otorgaron créditos a familias de menores recursos, lo que generó un choque puesto que se otorgaron créditos a personas que no tenían experiencia en el manejo financiero de su dinero, lo que trajo como consecuencia para 2014 una crisis económica, alza de precios, ajustes a las tasas de interés y desempleo.

Crisis como estas, donde se pasa de tener auge económico a entrar en una crisis económica, pueden llevar a cualquier sociedad que no esté preparada a caer en un empobrecimiento incontrolable, en donde el endeudamiento se clasifica dentro de los causales asociados a cuentas, gasto y pagos. En el caso de la Argentina, Vergara (2019), explica que el país ocupa el décimo lugar en América latina en cuanto a endeudamiento entre los consumidores en relación a su PIB, con un 4% del mismo. A continuación se reseña un cuadro comparativo entre los países con mayor nivel de endeudamiento en relación a su PIB:

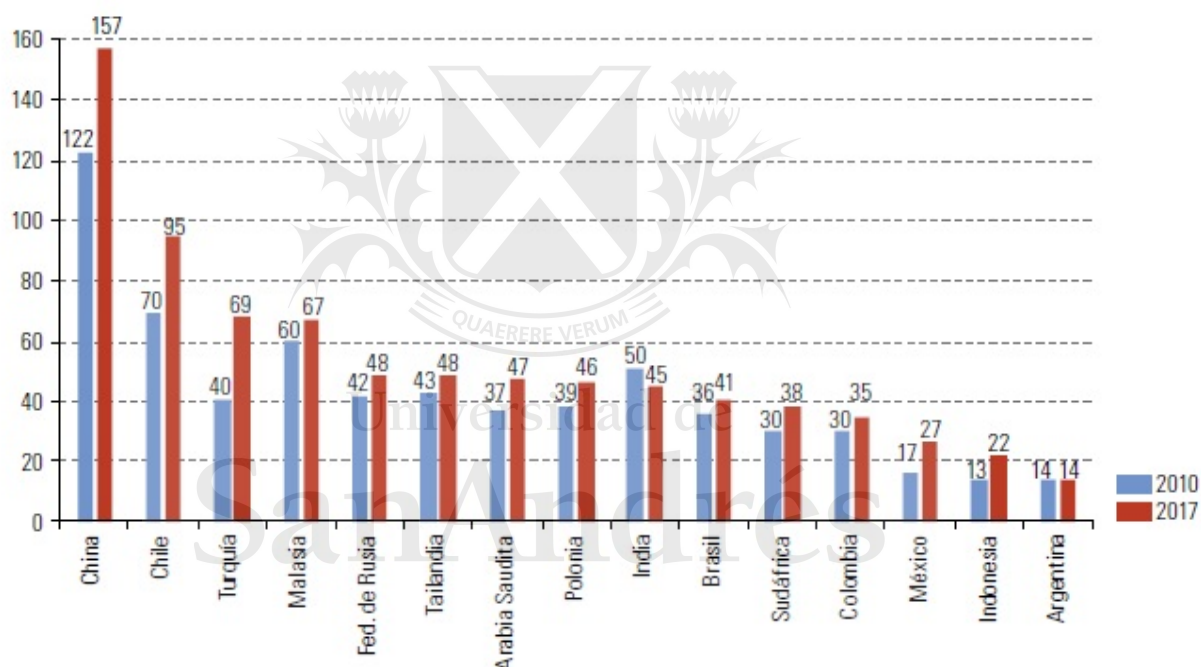
Tabla 1. Porcentaje del PIB entre los consumidores más endeudados de América Latina

| País | Porcentaje de índice de endeudamiento según el PIB |
|------------|--|
| Argentina | 4% |
| Paraguay | 7% |
| Uruguay | 10% |
| México | 15% |
| Bolivia | 19% |
| Colombia | 25% |
| Brasil | 27% |
| Costa Rica | 35% |
| Panamá | 38% |
| Chile | 43% |

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Vergara (2019).

De acuerdo a los datos ofrecidos en la tabla anterior, puede señalarse como aquellos países con mayor crecimiento económico en los últimos años albergan las mayores cifras de endeudamiento, por lo que es importante identificar como un contexto de crecimiento económico continuo implica educar a los ciudadanos en un contexto de alfabetización financiera propicio para evitar en estos el sobreendeudamiento. El estado actual del nivel de endeudamiento de los hogares de la Argentina, permite elaborar una serie de propuestas educativas orientadas a la alfabetización económica con el objetivo de mejorar el nivel de comprensión financiera de la población de jóvenes y adolescentes.

Gráfico 1: Deuda del sector corporativo no financiero, entre los años 2010 y 2017 en Economías en desarrollo.



Fuente: CEPAL (2019, p. 122).

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019), detalla que la Argentina ocupa el último lugar en cuanto al nivel de deuda del sector corporativo no financiero entre las 15 economías emergentes, con un 14% del PIB, mientras que Chile es el país latinoamericano con el mayor nivel de endeudamiento con un 95%, entre los años 2010 y 2017, creciendo un 25% en este periodo; en cambio entre dicho lapso de tiempo, el nivel de endeudamiento del sector no financiero de la Argentina se ha mantenido estable.

Estos indicadores permiten comprender de forma específica la posición de la Argentina con respecto a su nivel de endeudamiento en el contexto regional e internacional, lo que permite ubicarla como una economía emergente que en los próximos años desarrollara una actividad financiera cada vez mayor, que le permitirá a sus ciudadanos tener acceso a créditos, tarjetas de crédito y planes de financiamiento a largo plazo lo que hará necesaria la implementación de un programa de alfabetización financiera adecuado a los intereses de la sociedad.

Denegrí y otros (2017), al igual que Peñaloza y otros (2012) coinciden en que una oportunidad de mejora y para la reducción del nivel de endeudamiento recae en la educación. Claro está que la actitud hacia el endeudamiento es generalmente diferente de acuerdo diversos factores como ya se mencionó los más significantes (género, edad, posición social, entre otros), definiendo esta como “la predisposición a responder ante el endeudamiento de manera característica, ya sea mostrando una aceptación hacia el crédito como un aspecto central de los patrones de consumo, o por el contrario, calificándolo como una conducta económica evitable” Contreras, De la Fuente, Fuentealba, García y Soto (2006).

El endeudamiento deja un sentimiento de culpa, vergüenza y otros sentimientos negativos que afectan la salud de las personas, sobre todo de las personas de la tercera edad. En el caso de las edades más tempranas el sentimiento de endeudamiento se ve solapado por la satisfacción que genera el logro de los objetivos a corto plazo y la aceptación y el estatus social que supone que le genera, para las medianas edades el endeudamiento suele ser visto como parte del asentamiento y crecimiento social, por ejemplo, prestamos de viviendas, escolaridad y seguros de vida.

El comportamiento también es diferente entre hombres y mujeres, según el estudio los hombres asumen el endeudamiento debido a factores más precisos relacionados con su capacidad financiera, en el caso de las mujeres estas incurren en el endeudamiento debido a motivos de comportamiento no relacionadas con factores financieros, también estas suelen ser más vulnerables a sentimientos negativos pos endeudamiento. Denegrí y otros (2008) al respecto clasifica en dos las actitudes con respecto al endeudamiento; El Austero cuya

actitud es cautelosa y tiene buen manejo de sus recursos financieros, se sabe administrar y el Hedonista quien por el contrario recurre generalmente al endeudamiento para satisfacer sus deseos a corto plazo y obtener sus logros.

Según todo lo anterior, se evidencia que los jóvenes tienen mayor vulnerabilidad al endeudamiento debido al consumismo presente en la sociedad actual y la facilidad crediticia formal e informal a la que tiene acceso. Puesto que la manufactura y/o producción genera artículos o bienes que posterior a su lanzamiento, se actualizan constantemente, generando una rápida obsolescencia de los ya adquiridos, lo que a su vez genera un nuevo deseo de consumo, deseo que no se termina de saciar, aumentando la discrepancia entre lo deseado y lo conseguido (Bauman, 2007).

Existe una fuente inagotable de deseos, lo que quiere decir que el problema de endeudamiento podría atacarse desde varios puntos, uno de ellos es la educación financiera. Como muestra de ello, Denegrí, Araneda, Ceppi, Olave, Olivares y Sepúlveda en 2016 realizaron una investigación donde un grupo de alumnos participaron en un programa de educación económica, donde fueron evaluados antes y después del mismo para determinar sus competencias de alfabetización económica y su actitud hacia la compra, para determinar el efecto sobre estos. Este estudio arrojó como resultado cambios significativos sobre los conceptos que tenían los estudiantes sobre la educación financiera, mencionando que estos conceptos les han servido y han tenido aplicabilidad en su vida cotidiana.

Además, se evidenció una disminución relevante con respecto a la actitud de compra por impulsividad, y mejoras en las prácticas de ahorro, reflexiones sobre su rol como consumidor y sobre las compras no planificadas, “los participantes mencionan que a partir del curso han podido analizar de una manera más compleja los medios de comunicación y la política económica del país” (Denegrí, Araneda, Ceppi, Olave, Olivares y Sepúlveda, 2016, p. 75).

Sin embargo, los autores también mencionan que, si bien este programa resulta favorable para la alfabetización económica de los participantes, no es suficiente para brindar las herramientas necesarias para la comprensión de funcionamiento de la economía cotidiana a la que pudieren verse enfrentados. Al respecto Jacob,

Hudson y Bush (2000), plantean que la economía debe ser inculcada desde temprana edad, debe ser practicada y con el tiempo ir suministrando conceptos y prácticas que permitan su comprensión. Lo que deja claro que un breve programa (6 meses) de educación económica/ financiera no basta para luchar contra el índice de endeudamiento, y por el contrario se debe empezar desde edades tempranas e ir reforzándolo progresivamente.

2.5 Contexto social y económico del endeudamiento

Actualmente los factores causales de endeudamiento se ven mayormente influenciados por el consumismo, que debido al fácil acceso para la adquisición de créditos hacen crecer de forma abrumadora las cifras de endeudamiento en la población. Esto resulta preocupante puesto que “puede considerarse una decisión de consumo optimista, vista como una inversión a futuro, o, por el contrario, una decisión pesimista, que encubre una forma compulsiva de vivir las oportunidades del presente, difiriendo los costos al mañana” (Castañeda, 2000, p.30).

Adicional a las implicaciones futuras que acarrea el endeudamiento, los deudores para mantenerse en una franja segura de endeudamiento, la deuda adquirida no deberá sobrepasar el 25% de sus ingresos, es decir, si sus ingresos mensuales corresponden a 600\$, mantener sus deudas al día debe costarle 150\$ o menos, para poder decir que la situación de deuda está bajo control, deudas mayores al 25% del ingreso se consideran de riesgo o sobreendeudamiento, según lo expresado por el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC).

Los causales de endeudamiento desde el punto de vista económico, refieren de acuerdo al estatus social, es decir, los sectores más adinerados se endeudan por la adquisición de bienes lujosos (vehículos, artículos de última generación, vacaciones de lujo, etc.) Diferentes a los sectores menos adinerados y de ingresos medios que buscan cubrir necesidades básicas (colegiatura, vivienda, electrodomésticos, servicios, entre otras). Como describe:

“Todas estas razones se sintetizan en tres causales, la primera hace eco de la pobreza de la población y el crédito visto como una fuente

de vital importancia para subsistir a diario, en muchos casos no tomando en cuenta deudas contraídas que difícilmente puedan saldarse en el futuro. La segunda hace referencia a patrones de consumo que no cumplen otro fin que no sea el de llenar los vacíos emocionales creados por la propia sociedad. Y finalmente la tercera el aprovechamiento de las empresas mediante crédito sin límites enfocados a personas con poca cultura financiera y sin mayor protección de esta” (Scapini, 2008, p.15).

Vale mencionar que por otra parte está el sobreendeudamiento, el cual es visto en gran porcentaje como una solución inmediata para la población de bajos recursos, es decir, una vez que poseen una deuda y que por diversos factores (bajos sueldos, desempleo u otros) les resulta difícil cumplir con el pago, recurren a asumir una nueva deuda para solapar la anterior, lo que a su vez se convierte en un ejercicio de alto riesgo, puesto que se estaría generando una situación que le conducirá al empobrecimiento, y de la cual se le hace casi imposible salir. Por tal razón resulta tan importante reconocer el endeudamiento como un problema social para el cual se deben generar estrategias y políticas que permitan hacerle frente.

También es un factor importante de motivación al endeudamiento las innumerables campañas publicitarias que de manera agresiva invaden todo el entorno, redes sociales, buzón de correo, anuncios publicitarios en calles, autobuses, etc., los cuales son casi imposibles de ignorar, hacen parecer justo y necesario el endeudamiento.

Acto seguido al endeudamiento y el placer de obtener el bien deseado, vienen las secuelas y/o consecuencias de la deuda, que se manifiestan tanto en el estado anímico como en el estado económico. Según un estudio realizado por Rivas (2005) revela cómo se sienten los consumidores con respecto a la deuda contraída, determinando que sólo el 37% está tranquilo con su situación, el 26% de las personas manifiestan confianza con respecto a su situación de deuda y en que pueden solventarla, pero un 36% revelan que están sufriendo por su situación de endeudamiento y solo un el 1% manifiesta que se encuentra en una situación insostenible de desesperación. Es decir que el 38% de las personas de este estudio se encuentran bajo el estrés y los efectos negativos que produce el endeudamiento cuando llega a niveles que son prácticamente insostenibles.

2.6 Patrones de consumo y endeudamiento

Gracias al análisis de factores sociales, psicológicos, económicos, educativos, financieros y hasta políticos se han podido establecer patrones de consumo y de endeudamiento, que dejan ver lo elevados que son actualmente estos índices de consumo y endeudamiento a nivel mundial.

Los patrones de endeudamiento y consumo generalmente están determinados por la percepción económica que tiene el consumidor, teniendo en cuenta que, por ejemplo en Ecuador, en el hogar promedio una familia de cuatro miembros, generalmente dos miembros perciben ingresos económicos (fijos o no) de los cuales el 90% de dichos ingresos está destinado a gastos básicos, inclusive el 58% de los hogares en Ecuador perciben menos dinero del que necesitan para cubrir gastos básicos (la población más pobre). Según la encuesta, la relación gastos/ingresos mejora a medida que se eleva el estrato económico (INEC, 2012).

2.6.1 Créditos de Consumo

Cuando en el ejercicio de su actividad comercial una persona física o jurídica, concede o se compromete a conceder a un consumidor financiamiento o crédito para la adquisición de algún bien o servicio que este mismo suministra o bien sirve de intermediario entre el consumidor con una entidad bancaria, la característica que lo diferencia de otros préstamos es precisamente que su finalidad es el consumo con el prestador.

Por ejemplo: una tienda departamental que ofrece pagos a plazos a sus consumidores, o que acepta créditos de consumos que presta una entidad bancaria a sus consumidores. Entre las ventajas de este tipo de créditos están los pocos requisitos que solicita el establecimiento, son préstamos a los que se accede de manera rápida y sencilla. Como desventajas principalmente resalta el elevado incremento en el costo del producto, también los pagos se prolongan durante largo tiempo y generalmente tienen recargos por comisiones.

2.6.2 Tarjetas de Crédito

Las tarjetas de crédito son un instrumento de pago similar a las tarjetas de débito, estas pueden ser suministradas por una entidad bancaria u otra institución especializada. Con las tarjetas de crédito se puede disponer de dinero que la

entidad emisora presta para pagar cualquier compra donde la misma sea bien recibida, a diferencia de las tarjetas de débito en donde solo se dispone del dinero del cual es poseedor el dueño de la tarjeta, es decir del saldo disponible en la cuenta, la TDC permite realizar una compra y realizar los pagos a futuro y a cuotas.

Tiene como desventajas las tasas de interés que se suman al costo original de la compra, mayor riesgo en el control de gastos, el robo o extravió de estas puede generar inconvenientes, comisiones y recargos. Sin embargo, también son amplias las ventajas que estas ofrecen adicional a la disposición del préstamo, permiten ahorrar tiempo y no necesitar llevar efectivo.

2.6.3 Hipotecas

Las hipotecas son un producto financiero destinado a la adquisición de inmuebles, se otorgan para ser pagados a mediano, corto o a largo plazo con intereses asociados, en donde se deja como garantía otro bien inmueble, es decir se hipoteca un bien inmueble a cambio del préstamo, el cual será liberado posterior al pago del préstamo.

Este tipo de créditos tiene entre sus ventajas más notables la oportunidad que ofrece para adquirir una vivienda, en la cual incluso podrá vivir sin haberla pagado (cancelándola a plazos), si se habla de las desventajas se puede mencionar que el riesgo en el que se incurre durante un largo periodo de deuda, recordando que se tiene bajo hipoteca el bien inmueble y existe la posibilidad de perderlo en caso de incumplimiento de pagos.

2.6.4 Acceso a Casas Comerciales

Las casas comerciales funcionan a través de la venta al detal de sus productos y también otorgando créditos a sus clientes, es decir, las casas comerciales venden sus productos al público, pero también le otorgan créditos para que los consuman, el fácil acceso a las casas comerciales ha restado terreno de crédito a las entidades bancarias, debido a la sencillez en la adquisición de estos.

2.6.5 El endeudamiento de las familias en Argentina

A los fines de dilucidar la acción llevada a cabo por parte de las familias en relación al endeudamiento se tiene que las mismas son analizadas por el Banco

Central de la República Argentina (BCRA) por medio del monitor que se realiza para el seguimiento de las decisiones en esta temática que como se mencionó anteriormente condicionan los resultados positivos o negativos de las decisiones de políticas públicas de los hacedores del sector público.

El interés de exponer a nivel generalizado la situación de endeudamiento de las familias en Argentina se encuentra estrechamente relacionado con el hecho de que, elevados niveles de deuda de los hogares pueden constituir una amenaza para la estabilidad financiera del sistema en general, que se puede traducir en tensiones en la esfera de las instituciones financieras.

La exposición directa al riesgo de crédito relacionado con la deuda de los hogares refleja la probabilidad de que se produzcan impagos, lo que ocurre cuando los costes del servicio de la deuda se tornan insoportables para los prestatarios a causa de subidas de las tasas de interés o caídas de sus ingresos. El desapalancamiento por parte de hogares muy endeudados podría causar una recesión que perjudicaría probablemente a los activos de los bancos por préstamos a otros sectores.

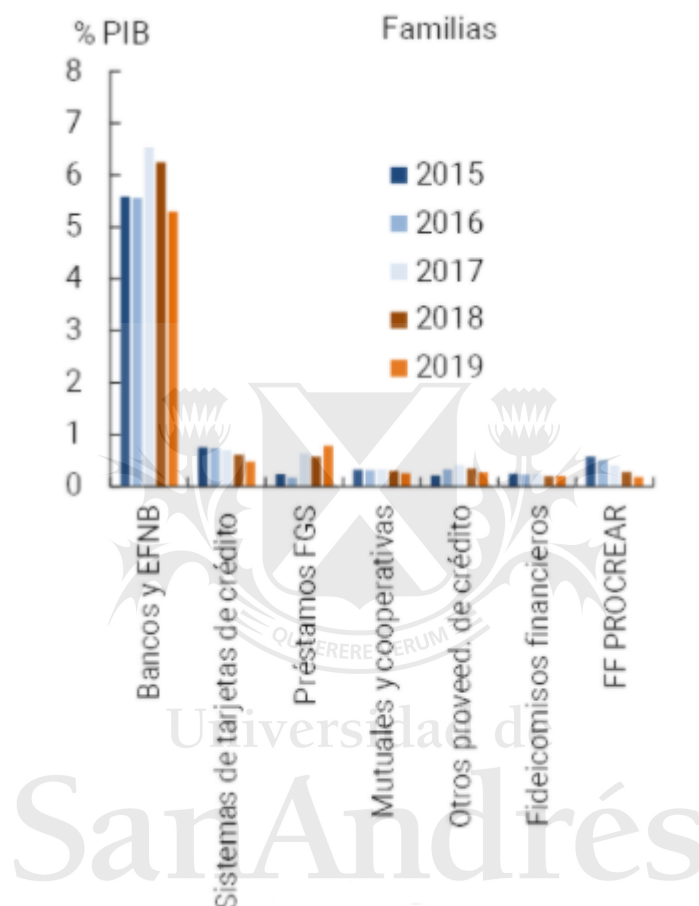
El reporte del BCRA (2019) implicó una evidencia de incremento en el endeudamiento entre mediados de 2016 y fines de 2018 de las familias, siendo el sector más afectado aquel en el que se reportaron los menores ingresos (variación de 12,8 p.p.) y en uno de los sectores de mayores recursos. En este proceso de crecimiento se destacó el rol de los créditos hipotecarios denominados en UVA. Si bien estas líneas implicaron en 2018 un mayor peso en el endeudamiento total de familias de ingresos medios y altos (en los tres deciles más altos tienen una ponderación que va entre el 21% y el 27% del endeudamiento total), se observa que todos los estratos de hogares accedieron a este tipo de créditos.

El BCRA (2019) estimó que el saldo de financiamiento en sentido amplio alcanzaba el 7,5% del PIB para las familias y 11,5% del PIB para las empresas a fines de 2019.

En este sentido, con fines ilustrativos se propone el siguiente resumen del endeudamiento de las familias en términos generales para la economía de Argentina, en el año 2020, teniendo en cuenta que, si bien en el párrafo anterior

la situación de apalancamiento de las familias vía crédito había aumentado considerablemente para el caso del año 2019, la pandemia que azota al país afectó los ingresos de las familias pudiendo repercutir directamente sobre el endeudamiento de las familias.

Gráfico 2: Deuda de las familias Argentinas. Años 2015-2019.



Fuente: BCRA (2020)

Los valores observados para el año 2019, si bien cerraron con un porcentaje menor de participación para el caso de las familias, es posible mencionar que las mismas durante el último año han presentado una mejora en la regularidad crediticia por sobre las empresas que ha generado un alivio al sistema financiero.

En una visión más actualizada de la situación actual de la pandemia es posible mencionar que las familias han presentado una dinámica aún más compleja en el año 2020 siendo que, según la consultora CERX para Ámbito (2020) para finales del corriente año 9 de cada 10 familias van a presentar algún tipo de endeudamiento. “El stock de deuda tiene dos grandes componentes: por un lado,

la deuda "no bancaria" que estimamos en \$633.994 millones, 25,9% más que en abril. Unos 12 millones de hogares pasaron a tener algún tipo de esas deudas al 22/5 (87,1% de los hogares del país). Y por otro, la deuda "bancaria" que según el BCRA alcanzó los \$1,2 billones a fines de abril." (p 2)

En cuanto a la conducta de la deuda no bancaria que asumieron las familias durante el período que dura la pandemia y que se espera que se mantenga durante diversos meses que dure este acontecimiento se refleja en el cese de pago de los principales impuestos, como así también de las obligaciones relacionadas a los principales servicios que fueron congelados los precios de los mismos por el Poder Ejecutivo. En relación a este último concepto se tiene que, la consulta afirma que el 70% de los hogares se encuentran con deuda con los servicios básicos, como se mencionó anteriormente, luz, agua, gas, teléfono, siendo que el valor de dicha deuda alcanzó específicamente un total de \$142.930 millones, es decir el 22,5% de la deuda no bancaria se compone de este rubro.

Por último, otro tipo de endeudamiento ocurrió en el caso de quienes se endeudaron con familiares y amigos para subsistir. El valor de dicho endeudamiento alcanzó \$116.257 millones, es decir el 18,3% de la deuda no bancaria, para un total de 2,5 millones de hogares, con un monto promedio de \$45.509 cada uno.

A los fines de mejorar la situación de la educación financiera en Argentina se implementó el Plan Nacional de Educación Financiera en el país a partir del año 2019 en el que se establece que la educación financiera no sólo buscar ampliar la inclusión financiera desde el conocimiento de los instrumentos y los servicios financieros disponibles, sino también busca ser una herramienta para la mejora de los hábitos y comportamiento para la propia planificación de las decisiones financieras de la familia.

El concepto que el mismo plan busca inculcar con la medición de las condiciones de conocimiento financiera es que la educación financiera es una habilidad básica para la vida porque no sólo analiza la mejora de las decisiones sino también permite la protección, inclusión y regulación de los consumidores en todos sus ámbitos, razón por la cual repercute de manera directa en el bienestar individual.

El plan en sí mismo permite la obtención de diferentes resultados en materia de conocimientos financieros, siendo que para el año 2017 en Argentina se reconoce en igual medida que en los países promedio del G20 los beneficios de la diversificación, aunque en menor proporción que su vecino Brasil. Sin embargo, en materia de la definición de inflación, el 91% de la población que formó parte del estudio mencionó reconocer el concepto. Este último valor obtenido no presenta mayor asombro en el sentido de que puede entender como producto de la gran cantidad de estos acontecimientos que sufrió el país a lo largo de la historia y que aún se mantiene en este sentido.

El concepto de riesgo y de retorno de la inversión, es el concepto que menor performance en reconocimiento a presentado en Argentina ya que sólo el 68% de la muestra afirmó conocer esta situación, siendo en este sentido que los países del G 20, México y Brasil tienen porcentaje de hasta diez puntos porcentuales por encima de dicho valor.

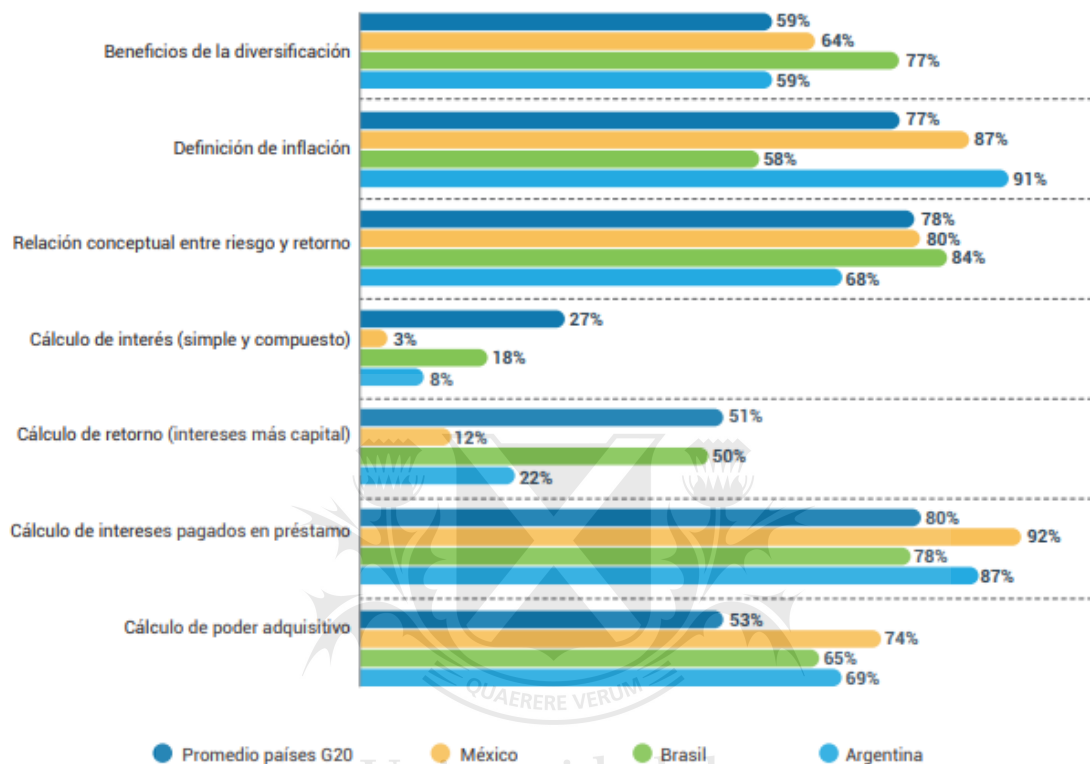
En cuanto al reconocimiento del retorno del interés en capital cuando este forma parte de una variable importante para la toma de decisiones de la inversión en el país, se tiene que el 8% simplemente en Argentina reconoce este concepto de manera de poder realizar algún tipo de conclusión al respecto. Este valor resulta bajo, siendo justamente la variable de mayor relevancia para la elección y conducta al respecto en el endeudamiento. A pesar de que no se entiende el concepto de interés simple y compuesto, cuando se le consulta a los argentinos respecto de aquellos intereses pagados por préstamos asumidos con diferentes entidades el conocimiento aumenta, e inclusive supera el de países como Brasil y aquellos integrantes del G20.

La razón que subyace detrás se puede justificar en el uso más extensivo de este instrumento. Por último, en relación al conocimiento sobre el cálculo del poder adquisitivo, se obtuvo un valor esperado respecto al conocimiento de este concepto, ya que se encuentra estrechamente relacionado con el de inflación por lo que el conocimiento es el segundo de mayor porcentaje en el estudio realizado.

Por último, es deseable demostrar que, en términos de conocimientos financieros por género, en Argentina el 42% de los entrevistados varones tienen un mayor grado de conocimiento que las mujeres que solo alcanzaron valores

cercanos al 34%. En este sentido la brecha entre ambos alcanzó ocho puntos porcentuales.

Gráfico 3: Conocimientos financieros de Argentina. Año 2017.



Fuente: Plan Nacional de Educación Financiera Argentina (2019)

En el contexto de la Argentina, Aguilar, Carvajal y Serrano (2019) señalan que varias instituciones bancarias y ONG's han emprendido planes de alfabetización financiera entre los que pueden señalarse el programa "aprendiendo a ahorrar", promovido por el Banco Central de la República Argentina, el cual ofrece desde su portal web programas y actividades que desarrollan aptitudes para un mejor manejo de la economía; este se orienta hacia clientes bancarios, jóvenes y niños; promoviendo el desarrollo de aptitudes de ahorro responsables desde la interacción virtual con dinámicas virtuales.

La ONG Asociación Conciencia, desarrolla talleres de alfabetización financiera en escuelas públicas, bajo la premisa de crear una cultura de ahorro y responsabilidad financiera en niños y jóvenes de edad escolar, mediante

recursos audiovisuales, talleres de títeres, entre otros que se adapten al nivel de desarrollo cognitivo de la audiencia escolar de sus exposiciones.

Ambos programas educativos se caracterizan por una estrategia en el cual buscan integrar a los jóvenes en la cultura del ahorro y el préstamo responsable, en dónde; mediante exposiciones sencillas se les explica la composición de la banca y como el mecanismo de préstamo está suscrito a un nivel de responsabilidad financiera, que debe ser cancelado oportunamente para evitar que la deuda incremente.

2.7 Actitudes que llevan al endeudamiento a los jóvenes

Basado en el estudio de investigación realizado por Ortega y Rodríguez (2005) sobre la conducta económica de un grupo de jóvenes adultos, se puede aseverar que la percepción que éstos tengan sobre su situación financiera, aun cuando no parece determinante en sus hábitos de consumo, si se relacionan con su nivel de endeudamiento, pues ésta percepción se encuentra marcada por otros factores como el nivel de ingresos y su actitud hacia la deuda, sus expectativas o nivel de aspiraciones.

Aunque en general es aceptado que el consumo responsable mejora la satisfacción de los individuos, por significar buenos hábitos y utilización racional de los recursos económicos, este bienestar subjetivo se acerca más a la manera cómo perciben su situación económica, lo que se encuentra mayormente relacionado con los ingresos familiares y su capacidad de endeudamiento.

Señalan que ha sido convencionalmente aceptado que, en principio, los individuos prefieren adoptar hábitos y conductas de consumo que le ofrezcan resultados más rápidos, es decir que le permitan acceder más fácilmente a los bienes y servicios requeridos o deseados; esto, a pesar de que obtendrían una mayor satisfacción con acciones planificadas o realizables a largo plazo, como por ejemplo a través del ahorro. Esta conducta y hábitos de consumo se encuentran influenciados tanto por factores personales, como la situación financiera de su grupo familiar, su nivel de educación y su actitud hacia el endeudamiento, como por agentes sociales, como la moda o los estilos de vida de quienes los rodean.

Los factores psicológicos y sociales se interrelacionan y marcan la conducta y hábitos de consumo del individuo, por lo que no es raro observar cómo en personas con menos recursos económicos, pero con altas expectativas sobre su estilo de vida, se observa una mayor propensión a compras impulsivas y al endeudamiento, buscando así satisfacer sus necesidades y aspiraciones en el menor tiempo posible (Ortega y Rodríguez, 2005).

Lo contrario puede observarse en personas con mayores ingresos que asumen una conducta más comedida o un menor deseo de adquirir nuevos bienes, quizá porque se encuentran bien posicionados socialmente o han alcanzado un buen nivel de satisfacción de sus necesidades y deseos, lo que genera menos ansiedad y por ende actitudes menos compulsivas.

En cuanto al dominio de los conceptos económicos, es importante el nivel de comprensión que el individuo tenga sobre el manejo del dinero y su función en el mundo económico, pues de esto dependerá su actitud frente al endeudamiento, al entender esta acción como una herramienta que posibilita el logro de proyectos y objetivos propuestos, siempre que se encuentre en sintonía con sus fuentes de ingreso (Ortega y Rodríguez, 2005).

Un uso inadecuado de los medios o recursos financieros, como el crédito, podría generarle un sobreendeudamiento y la imposibilidad de cumplir con las obligaciones asumidas, afectando así su record crediticio y el acceso a otros medios financieros o comprometiendo su capacidad económica de tal manera que su vida familiar y social pudiera verse afectada.

Según señalan en su estudio Ortega y Rodríguez (2005), el ciclo de vida para la construcción de nociones económicas, refleja las distintas etapas de crecimiento o desarrollo de todo individuo como lo son la niñez, la adolescencia, la juventud, la adultez y la tercera edad o ancianidad. Dependiendo de la etapa en la que se encuentre, la persona adquirirá, desarrollará o aplicará las habilidades necesarias para el manejo de sus recursos financieros.

Para ellos, los adultos jóvenes representan el grupo de mayor interés, pues es en esa etapa cuando se culmina el proceso de adquisición de habilidades y se ponen en práctica todos los conocimientos adquiridos, lo que indudablemente

implica una serie de retos y desafíos que determinarán su posterior nivel de bienestar subjetivo o satisfacción por la conducta realizada.

De estudios realizados sobre el pensamiento económico, refieren que han sido diferenciados tres niveles de concepción respecto al origen y circulación del dinero, fuertemente relacionados con la edad, los cuales han sido denominados: 1er. Nivel- Pensamiento Económico (Pre económico o Básico), 2do. Nivel- Pensamiento Económico Subordinado o Concreto y 3er. Nivel- Pensamiento Económico Independiente o Inferencial. Esta correlación dada entre la edad y la concepción de las distintas nociones económicas, entre ellas la actitud hacia el endeudamiento o préstamo, significa que de acuerdo a la edad se podrán generar diferentes respuestas tanto a nivel de contenido como de organización, siendo las mismas más complejas según se avance en edad.

En cuanto al crédito y endeudamiento, Ortega y Rodríguez (2005) refieren que algunas evidencias empíricas han mostrado que los mayores usuarios de tarjetas de crédito, son las personas más jóvenes, más educadas y con mayores ingresos, quienes tienen una actitud más favorable hacia el crédito o préstamo, (aunque atienden más a la moda que al precio de los productos) encontrándose orientadas más al logro y a asumir riesgos, que las personas que no utilizan este mecanismo de endeudamiento.

De la investigación realizada, basada en el modelo sobre la conducta económica propuesto en 1981 por Van Raai, según refieren, descrito por primera vez en el primer número de "*The Journal of Economic Psychology*", concluyeron que los jóvenes adultos tienen una percepción positiva frente al endeudamiento y ésta percepción se encuentra relacionada con sus hábitos de consumo y el bienestar subjetivo o satisfacción que estas conductas le generan.

A pesar de haberse mostrado en los resultados de la investigación realizada, una actitud austera y una tendencia al uso racional y prudente de sus recursos financieros, los jóvenes reconocen la utilidad del crédito y la posibilidad de endeudamiento como una herramienta válida para lograr una mejor calidad de vida. Esta percepción es considerada por Ortega y Rodríguez (2005) como razonable, si se toma en consideración el hecho de encontrarse inmersos en una sociedad moderna de consumo, propia del modelo neoliberal.

Si bien se refleja de los resultados que arroja su investigación, que los jóvenes adultos valoran la austeridad y el uso racional del dinero, también se ven forzados a buscar vías más rápidas para poder cubrir sus necesidades de consumo, por lo que el uso del crédito se convierte en una práctica culturalmente aceptada y validada por éstos.

Se evidencia una relación proporcional entre el nivel de deuda y el nivel de ingresos, mostrándose un mayor nivel de endeudamiento en personas que ganan más, esto se debe entre otras razones, a que en muchos casos tienen una mejor formación y experiencia en la utilización de los recursos económicos, por lo que, para los estratos medios y altos, se considera a la educación universitaria como la vía más idónea para socializar en los jóvenes, una conducta de consumo apropiado.

2.8 Socialización económica en Argentina

Tal y como ha sido expresado anteriormente la comprensión del mundo económico, requiere de una visión sistémica del modelo en el que se encuentra inserto, que le permita comprender el valor del dinero, su funcionalidad y los distintos recursos con que cuenta para poder satisfacer sus necesidades, lograr sus aspiraciones y mejorar su calidad de vida, sin comprometer más allá de lo posible, su patrimonio y el de grupo familiar.

Esta comprensión se logra a través de la interacción de dos elementos esenciales, como lo son las herramientas intelectuales con las que cuenta, según vaya avanzando en su desarrollo y las experiencias de socialización, las cuales comienzan en la familia, siendo necesario que tales elementos se relacionen de forma coherente, sin mensajes distorsionados, que le permitan al individuo tomar las mejores decisiones en el orden económico, para su bienestar personal y familiar, lo que redundará positivamente en su medio social.

En cuanto al proceso de socialización del individuo, Llano (2013) explica que en el mismo se identifican dos modalidades que se van desarrollando paralelamente y que se identifican como: Socialización Primaria, referida a la influencia directa que ejerce en una persona la familia, y la Socialización Secundaria, donde intervienen agentes externos como los pares, los centros educativos, los medios masivos de comunicación y el entorno social.

La socialización primaria entonces, tiene que ver con su dimensión familiar, considerándose a la familia como el primer agente y el más importante agente socializador de un individuo, siendo el rol de los padres vital para este proceso, pues ellos son los encargados de asegurar que los hijos comprendan y respondan a las exigencias que diariamente les hace la sociedad.

Por su parte, la Socialización Secundaria, se encuentra asociada a su dimensión cultural, donde las sociedades, para asegurar su funcionamiento, de acuerdo a lo expuesto por Llano (2013) dividen a sus miembros en clases sociales, organizándolos individual y grupalmente, según su prestigio, poder y capacidad económica.

Esta forma de organización de la sociedad influye a su vez en la forma en que los individuos socializan, pues de acuerdo al estrato al que pertenezcan, dependerán sus metas, que igualmente serán fijadas de acuerdo a sus conocimientos y valores compartidos por su mismo grupo social.

Denegrí y otros (2008), han concluido que la socialización económica en América del Sur varía de acuerdo al nivel socioeconómico de las familias, encontrando serias diferencias que mantienen las estructuras de desigualdad social propias de los países latinoamericanos y la utilización de prácticas inadecuadas de consumo, en determinados segmentos, específicamente en los sectores económicos medio y bajo.

Entre las conclusiones a las que llegaron se pueden resaltar que los niveles de alfabetización económica de los padres influyen en el nivel de educación financiera de los hijos y que, en las familias con un nivel socioeconómico más alto, se identificaron prácticas de socialización económica más organizadas, lo que promueve en los hijos, por la influencia de sus padres, el desarrollo de comportamientos de consumo responsable.

En el nivel socioeconómico medio observaron un patrón de socialización más consumista, que promueve el gasto no planificado y no incentivan al ahorro, existiendo una contradicción entre el discurso de los padres y sus prácticas de socialización concretas.

En cuanto al nivel socioeconómico bajo, encontraron un patrón de socialización caracterizado por la supervivencia y la atención de su situación presente, donde los niños tienen considerado utilizar sus recursos monetarios para cubrir en primer lugar las necesidades de su familia, aunado a la sensación de no poder controlar su economía individual, lo que ubica a estas familias en una situación de precaria alfabetización económica.

2.9 Alfabetización económica en estudiantes

De acuerdo a un estudio del BCRA-CAF (2018), la mitad de las familias Argentinas reportan algún tipo de endeudamiento, este dato no fuese importante si el comportamiento del consumidor no reflejara que durante los últimos años, este crecimiento del endeudamiento se debe a que se viene recurriendo al sistema crediticio para el pago de gastos asociados a vivienda, educación y salud, los cuales deberían ser cubiertos con los ingresos obtenidos a través del empleo o el ejercicio de actividades comerciales o profesionales.

La situación de endeudamiento además ha venido causando serios trastornos para el consumidor afectado y su entorno familiar y social, pues como consecuencia de éste se produce la pérdida de control de su situación financiera, al no poder disponer libremente de sus ingresos, por tenerlos ya comprometidos y además se deterioran sus relaciones sociales, las cuales han venido construyéndose en torno al consumo, por lo que se ven afectadas sus condiciones de integración y valoración social.

El uso excesivo de la contratación de créditos ha sobrepasado, según refieren Gutiérrez y Canto (2016), la capacidad de ingresos destinados al pago de deudas, lo que ocasiona un sobreendeudamiento, situación que viene afectando más a los estratos de clase media y baja.

Frente a esta situación, que indudablemente impacta en la población, proveniente de estos mismos estratos sociales, la alfabetización económica constituye la herramienta principal para evitar que, ante la necesidad de obtener un financiamiento de sus estudios universitarios, opten por modalidades de crédito inadecuadas que puedan frustrar sus anhelos, al no poder cumplir con los compromisos de pago asumidos.

Explican que las familias en general, al tomar un crédito, pueden acceder a soluciones que en el primer momento pueden resultar satisfactorias, pero a la larga se transformarán en un aspecto negativo, ya sea por las altas tasas de interés que le han sido fijadas o porque el crédito no va en consonancia con sus ingresos reales, lo que impide en muchos casos el cumplimiento de las condiciones pactadas.

Adicionalmente señalan que, de acuerdo a estudios realizados por expertos, existe una relación directa entre la alfabetización económica y el endeudamiento, pues se reflejó en las áreas estudiadas, que mientras menor era el nivel de alfabetización mayor era su nivel de endeudamiento.

Por ello refieren la importancia de la educación financiera, toda vez que la misma influye en el comportamiento económico de los individuos, la actitud frente al consumo, en las decisiones económicas, su planificación y la capacidad de endeudamiento, y por consiguiente en la acumulación de riqueza y bienestar.

En ese mismo orden de ideas, Gutiérrez y Canto (2016) señalan que un adecuado nivel de alfabetización financiera, facilita la inclusión de las personas en el mercado financiero y, por ende, su acceso al crédito. En el caso particular de los estudiantes de educación media, esta herramienta les permitiría conocer de antemano los riesgos que asumen al optar por una forma de financiamiento y decidir dentro del abanico de opciones, la más ajustada a su real situación financiera.

2.10 Educación

Por su parte, la educación puede ser definida de manera sintética como la interacción de procesos de cambio que implican modificaciones en la mente de los alumnos en cuanto a sus conocimientos y pensamientos. Los docentes en función de sus objetivos infieren el nivel de conocimiento y las actitudes ante el aprendizaje por parte de los alumnos. Y, esa inferencia determina las actuaciones y los métodos resultantes.

En este contexto entran las estrategias de aprendizaje en conjunto con los procesos de enseñanza. La educación posee una importancia mayor en el individuo porque en ella el individuo adquiere sus destrezas intelectuales, valores

y convencionalismos morales, así como sus primeras experiencias en el desarrollo de sus habilidades sociales. En líneas generales la educación tiene como finalidad facilitar el proceso de aprendizaje del sujeto.

Toda experiencia que tenga un efecto formativo en la forma en como el sujeto actué, sienta o piense, se considera una experiencia educativa. La psicología de la educación estudia los procesos de desarrollo intelectual y aprendizaje de los individuos. Sarmiento (2007), explica que el estudio de los estadios por los que pasa el ser humano en su proceso de formación académica es de vital importancia ya que con este se analizan las distintas fases por donde el individuo adquiere y desarrolla la capacidad de mentalizar diferentes funciones ejecutivas.

La educación está asociada con la capacidad de desarrollo intelectual, asimismo, las capacidades cognitivas del sujeto hacen que en la práctica educativa se agreguen nuevos métodos y aportes en especial según Mora (2010), con aportes de la psicología cognitiva que le da valor al concepto de mente dentro de los campos fundamentales en los que se desarrolla la psique del individuo. Bajo este paradigma el término de la teoría de la mente cobra fuerza como capacidad de proyectar nuestras ideas, pensamientos y demás estados emocionales.

En este orden de ideas, Bruner (2008) sostiene que la inteligencia social aparece primero que la inteligencia intelectual. Este autor sostiene que existe una probable prioridad genética por el desarrollo de la denominada inteligencia narrativa, antes que la inteligencia paradigmática o lógica. De este razonamiento podría considerarse que las capacidades sensitivas de la inteligencia son las primeras en desarrollarse, también la teoría de la mente posee ciertas implicaciones en el desarrollo de las actitudes intelectuales, la reflexión, abstracción y capacidad de análisis.

En este contexto, puede observarse que la educación es un concepto medular al cual deben adaptarse las estrategias de alfabetización financiera, desde enfoques multidisciplinarios como lo es la pedagogía, la educación económica, la socialización financiera y la cultura de ahorro y gastos en jóvenes.

2.11 Procesos de enseñanza - aprendizaje

Estos procesos están ligados a la educación y las modalidades de enseñanza, y están relacionados con la obtención de conocimientos y a su vez como se

favorece la construcción de dichos conocimientos, ya que la enseñanza no son solo conocimientos informativos, sino también formativos en el proceso de socialización del individuo.

En las diversas teorías del aprendizaje antes descritas, se observa como ocurre la construcción del aprendizaje desde estos enfoques. En el conductismo, la experiencia produce errores en la comprensión de la realidad en la cual el aprendizaje se da por asociación. En cuanto al cognitivismo el estudiante adquiere el aprendizaje mediante las experiencias; en esta teoría el conocimiento llega a través de la trasmisión del mismo. Por último, el constructivismo ofrece el aprendizaje de la experiencia; llegándose al conocimiento por medio de la restructuración de las experiencias por medio de las facultades cognitivas del individuo.

Estos procesos se dan en el aula de clases y facilitan el proceso educativo del sujeto desde edades tempranas hasta la adultez. Doménech (2001), concibe al proceso de enseñanza-aprendizaje como el espacio en el cual el alumno es el centro de dichas actividades y el docente cumple con la función de ser facilitador de conocimientos en los cuales se dan los procesos de aprendizaje. Cada alumno adquiere los conocimientos según sus necesidades.

Por su parte Cruz (2007) señala que los procesos de aprendizaje y enseñanza son los procedimientos en los cuales se transmiten los conocimientos específicos o generales sobre una materia, sus dimensiones, complejidad y demás factores que determinan el grado en que este conocimiento puede ser asimilado por el estudiante. Estas teorías ayudan a explicar el proceso de intercambio de información y como esta es asimilada por el cerebro, la mente como principal mecanismo de programación del mismo, está involucrada en estos procesos mediante la asociación, el pensamiento lógico, la capacidad de análisis y reflexión.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje brindan en la relación alumno-profesor las mejores estrategias para que el alumno adquiera el conocimiento y por parte del docente las técnicas de impartir dicho conocimiento de la mejor manera. Este dualismo tácito está presente en las escuelas, institutos y demás

centros de enseñanza, por lo que la relación entre alumno y docente posee una connotación sistémica en dicho proceso.

2.12 Programa de Alfabetización Financiera Aflatoun

El concepto de alfabetización financiera desde su desarrollo hasta su aplicación implica el relevamiento de diferentes tipos de aplicaciones para alcanzar, particularmente en los jóvenes que la aplicación de la misma presente resultados favorables. En el relevamiento de experiencias específicas sobre el programa Aflatoun realizada por Berry, Karlan y Pradhan (2015) implicaron una comparación con otro programa mencionado en dicha investigación, sin especificar de manera acabada la composición del mismo.

En la conformación del Programa Aflatoun, es posible afirmar que el mismo busca alcanzar la educación social y financiera para niños, niñas y adolescentes. El mismo se creó en el año 2003 en la India como una iniciativa para jóvenes que en el año 2005 fue compartido como programa a aplicar en 10 países como prueba piloto.

El programa en sí mismo se encuentra aplicado en tres diferentes grupos etarios de niños y adolescentes, por medio de diferentes metodologías:

- Programa Aflatot para niños entre 3 y 6 años
- Programa Aflatoun para niños entre 7 y 13 años
- Programa Aflateen 15 – 21 años

A nivel general el Programa Aflatoun implica la conjunción de esfuerzos de diferentes organizaciones sociales. En primer lugar, se encuentran los ejecutores del programa que son quienes presentan la metodología a los diferentes interesados para posteriormente realizar su aplicación. Las escuelas y los centros de educación no formales son quienes promueven dicha metodología para ser aplicada a los diferentes niños y jóvenes en función de los tres rangos etarios mencionados anteriormente. Si bien las escuelas son los centros de formación donde se imparten los conocimientos necesarios para la introducción de la metodología, resulta indispensable que se articulen dichos esfuerzos con más agentes de cambio, como los son; la familia, los directores de escuela, los capacitadores externos para los profesores, otras instituciones gubernamentales

con apoyo financiero al plan o bien de logística, organización de redes e instituciones financieras que decidan involucrarse en el plan.

A nivel general las tres metodologías en su conjunto, alcanzaron a un total, para 2008 de más de 250 mil niños, con éxito en 976 emprendimientos sociales (campañas ambientales, no al acoso escolar, etc.), como así también 4.054 emprendimientos financieros (elaboración de jaleas, ferias emprendedoras, venta de joyas elaboradas de material reciclado, etc.). En relación a la aplicación de los conceptos estudiados por el programa se observó que el 49% de los niños/as Aflatoun ahorran activamente.

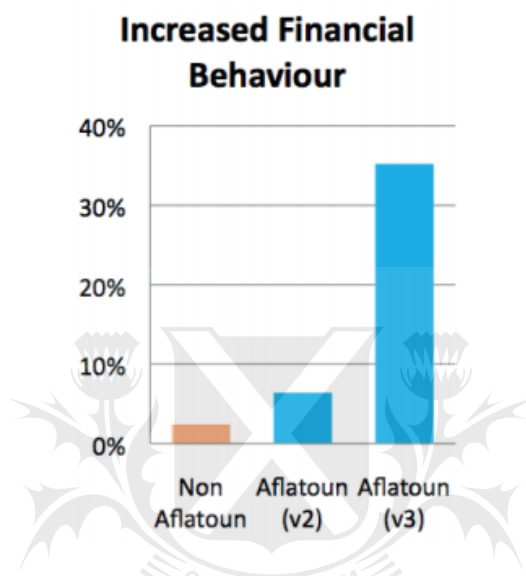
El último informe del programa muestra el crecimiento de los niños y jóvenes que fueron alcanzados por el plan, siendo que en el año 2016 se alcanzó un total de 4,5 millones hasta llegar a los 10,5 millones de ellos que fueron incorporados en el plan durante el año 2019. A su vez, algunos resultados favorables sobre la aplicación del programa se encuentran en India donde un total de 573 niños formaron parte del plan en 30 escuelas públicas primarias donde se observó un incremento de la conciencia sobre los derechos civiles por parte de los niños, como así también un 12% de mayor reconocimiento de sus responsabilidades y un 5% más de la importancia del rol que ocupan en la contaminación ambiental.

Finalmente se observó que una porción significativa de niños incrementó un 9% sus ahorros, como así también se incrementó respecto de niños que no asistieron al programa en un 14,5% el conocimiento sobre el concepto de préstamos. El análisis crítico de estos resultados en los que se comparó como se incrementa el conocimiento de los niños que participan del plan y los que no, forma parte de un punto positivo en la aplicación del plan, dando cuenta que el mismo tiene resultados exitosos cuando es aplicado tanto en jóvenes como en niños, no sólo en conceptos relacionados a la administración de recursos sino también en la vida cotidiana del niño en su formación en sociedad.

A su vez, Aukje te Kaat (2016) realiza una exploración sobre el éxito del programa Aflatoun afirmando que en una revisión de los programas de alfabetización fue el único programa que se probó rigurosamente en más de un país y fue el programa más eficaz para cambiar los patrones de comportamiento financiero de los niños ahorrando para su futuro. La conclusión a la que se

alcanza con la exposición de la autora es respaldada con el siguiente gráfico en la que se puede apreciar que, los niños de India que fueron seguidos por el Programa Aflatoun incrementaron sus conocimientos y por ende su actitud financiera de manera radical por sobre aquellos no formaron parte de la muestra o bien que solo participaron en la primera edición.

Gráfico 4: Resultados de Aflatoun



Fuente: Aukje te Kaat (2016)

En particular, se desarrollan en el siguiente apartado las bases y principios que conforman al Programa Aflateen dado que será su análisis y crítica la base para diagnosticar su posible aplicación para Argentina. En particular el Programa Aflateen consiste en una metodología de educación social y financiera de adolescentes y jóvenes con el objetivo de conocer la planificación y distribución de sus ingresos, así como la importancia del ahorro en las decisiones económicas de su vida cotidiana. La metodología en sí misma más allá del ahorro monetario se aplica como un emprendimiento en el que se busca la eficiencia en el uso de diferentes recursos naturales como lo son, la energía eléctrica y el agua.

El programa consta de actividades y lecciones aplicada a diferentes aspectos de la relación del joven con los conceptos financieros. Los temas que trata la metodología para aplicarse son; entendimiento y exploración personal, derechos y responsabilidades, ahorro y gasto, planificar y presupuestar el emprendimiento y, por último, el emprendimiento social y financiero propiamente dicho. El Plan

Aflateen en sí mismo consta de secciones de aprendizaje sobre el sistema de ahorro, la dirección de emprendimientos, entre otros. Cada uno de los temas mencionados anteriormente consta de una actividad principal en el que se busca el pleno entendimiento del módulo y un rol esencial del facilitador de conocimientos sobre cada uno para la realización de las actividades.

En la aplicación de diferentes experiencias sobre la utilización de esta metodología para la alfabetización financiera se encuentra el trabajo realizado por Real Pérez (2013) quien aplicó el programa para 900 jóvenes de entre 11 y 19 años de edad donde el criterio de selección de la edad se basó en aspectos técnicos y legales sobre las actividades. A su vez que la edad mínima se estableció para requerir un conocimiento mínimo de matemática y disciplina en el estudio de los conocimientos que el programa desea implementar. El programa se aplicó para las zonas urbanas del norte de Guayaquil, Ecuador. Los resultados medidos sobre los logros del mismo para la zona estipulada arrojan que el 98% de los jóvenes que se encontraron en el plan aprueban el programa como formador de conocimientos y el 85% de los beneficiarios mantienen un mínimo de ahorro económico al finalizar la implementación del programa, mediante la lección de una libreta de ahorro.

Otro resultado favorable de la aplicación del programa Aflateen se observa en Cote d'Ivoire, para una muestra de 188 jóvenes de 15 a 20, donde se observó un cambio significativo sobre las decisiones de ahorro, ya que se alejó de ahorrar dinero en efectivo y cambió hacia más formales y semiformales ahorros como grupos de ahorro (aumento del 26%) y dinero móvil (aumento del 10%). A su vez, mejoró significativamente su conocimiento de la cadena de valor del cacao: demostraron un mayor conocimiento de actividades y productos al final del programa.

A su vez, este mismo programa se aplicó en Brasil, que según Child Fund (2018), en su reporte anual para este país muestra que se abarcaron un total de 23 clubes de jóvenes junto con 19 organizaciones que aplicaron esta metodología como estrategia de alfabetización, en el que se obtuvo que el 97% de los jóvenes participó de todas las actividades de Aflateen en 2017. Alrededor del 11,23% de los beneficiarios tuvo ahorros financieros y el 17% tuvo ahorros no financieros.

En relación al importe medio ahorrado mensualmente por los grupos; \$ 35,33 reales. También se crearon 25 empresas sociales en 2017, con la participación de 288 jóvenes (36% del total).



Universidad de
San Andrés

3. Resultados

En función de la investigación realizada anteriormente, es necesario dar cuenta de que existe una necesidad de implementar una estrategia de educación financiera para los jóvenes que resulte holística, abarcando en primer lugar las variables esenciales sobre educación que fueron mencionándose a lo largo de las diversas investigaciones, como así también teniendo en cuenta las diversas realidades que enfrentan los jóvenes de Argentina en función del acceso a la educación y la información financiera.

El rango etario que se utiliza para la determinación de la metodología a aplicar es para jóvenes de entre 14 y 19 años, siguiendo la metodología planteada por Aflateen en base al Programa Aflatoun mencionado anteriormente en el marco teórico. La elección de este rango etario se justifica en la aplicación de los elementos de educación en un conjunto de jóvenes que de manera pronta formarán parte de la fuerza laboral del país.

Otra justificación en la selección de la edad para aplicar la iniciativa Aflateen específicamente se encuentra fundamentado en la realidad que enfrentan los jóvenes sobre la educación. Según Aflatoun (2020) la mayor deserción en los estudios en general ocurre en los jóvenes en la secundaria media y alta, es decir entre 14 y 19 años, en los que abandonan la escuela. En este acontecimiento desde el programa se encuentra la postura ferviente de que una mejor educación financiera sobre la posibilidad de realizar emprendimiento sustentables y económicamente rentables desde jóvenes, con los conocimientos adecuados puede resultar un factor que disminuya la deserción.

En otra instancia desde el año 2015, según Fornero (2017) se comenzó a nivel internacional a aplicar dentro de las pruebas PISA, el reconocimiento sobre los jóvenes de 15 años hasta 19 sobre la posibilidad de resolver problemas financieros de la vida real. En 2015 los resultados muestran un deterioro: 22% de los estudiantes no pueden aplicar sus conocimientos para comprender temas económicos y financieros en circunstancias cotidianas.

En este sentido, también la misma metodología se aplica para jóvenes de hasta 21 años, pero a los fines de poder abarcar a los mismos en una edad escolar es

que se limita el alcance hasta 19 años. A su vez, la justificación de esta selección se encuentra en la medición de los resultados. Formalmente se propone medir los resultados obtenidos en términos de conocimientos por medio de las pruebas “Aprender” por lo que dado que su aplicación alcanza hasta el último año escolar donde los jóvenes pueden alcanzar una edad final de 19 años es que se limita el alcance.

Una vez justificado el rango etario de aplicación de la estrategia Aflateen, la misma será seleccionada para la aplicación de Argentina desde la base de aplicar el modelo desde sus pilares estratégicos.

- Concepto: en donde se establece la misión y visión del programa, que es compartida con este plan por medio del concepto de “Balance”, tanto en educación social económica, para intentar conservar todas las realidades de los jóvenes en términos de educación para la comunidad, como así también para abarcar la educación financiera. En este caso ambos conceptos de educación social económica y de educación financiera resultarían una medida posible de asignar como de empoderamiento para los jóvenes en la toma de decisiones financieras.
- Programa: el mismo consiste en incorporar módulos de educación financiera en los últimos tres años de las escuelas secundarios, con módulos que alcancen como mínimo 90 horas anuales en cada año. En relación al programa se desea que el mismo no sólo tenga la estructura de ser formativo y adaptable a cada uno de los jóvenes aplicables, sino también evaluativo, dando cuenta que los resultados alcanzados en la bibliografía alcanzada aumenta a medida que se evalúan los conceptos a los jóvenes ya que aumenta el grado de compromiso con los conceptos.
- Red: jóvenes entre 15 y 19 años de Argentina como el público objetivo, miembros de la comunidad escolar como docentes, padres de familias para ampliar los impulsos positivos de los jóvenes y entidades gubernamentales y financieras.

Los cinco pilares de alfabetización para jóvenes deben ser los siguientes;

- Exploración personal
- Derechos y Responsabilidades
- Ahorro y gasto
- Planificación y presupuesto
- Emprendimiento social y financiero

En cuanto al primer pilar es necesario que resulte un primer diagnóstico relacionado con la exploración personal, en la búsqueda de intentar medir ex ante la percepción que tienen los estudiantes respecto de las siguientes variables de consumo. En este sentido la primera aproximación es realizar un análisis de cuál es el estado de la educación financiera en Argentina referida a variables cómo;

- Decisiones de consumo racional y consumo impulsivo.
- Reconocimiento de las fuentes de financiamiento.
- Reconocimiento de las fuentes de ahorro.
- Identificación de las variables reales para la decisión de ahorro.
- Reconocer cuál es la visión que tienen los jóvenes respecto del endeudamiento.
- Cuáles son los ingresos futuros esperados.
- Cuáles son las aspiraciones materiales de alcance para el nivel de vida.
- Cuál es la expectativa de años para alcanzar las aspiraciones materiales.

El segundo eje de derechos y responsabilidad asume una exposición de conceptos generales que hacen al desarrollo de habilidades y competencias en jóvenes que pueden ayudarles a ganar dinero de forma ética, sostenible y responsable a través del espíritu empresarial y del medioambiente. Algunos de los conceptos que se pretenden llevar a cabo están relacionados con las siguientes variables: justicia social, administración del tiempo, relaciones, liderazgo, habilidades de negociación, poder adquisitivo, tipos de interés, fraudes, salarios, necesidades de capital, marketing, hacer frente al cambio, habilidades de gestión, e influencia en el medioambiente.

En relación al tercer eje de definición de ahorro y gasto, se propone realizar una explicación de las decisiones de consumo y ahorro en función de la visión de gasto intertemporal de los consumidores para dos períodos, para así comenzar

a inculcar, sin conceptos avanzados sino en situaciones problemáticas, el hecho de que los agentes participan en muchas transacciones financieras que requieren una cuidadosa consideración de tipos de interés y comparaciones de alternativas. El interés sobre esta variable es disminuir la acción de aquellos que tienen menos conocimientos que pueden participar en préstamos de mayor costo, comportamientos financieros más descuidados o contratos financieros menos ventajosos.

En relación al cuarto eje de presupuesto y planificación, el programa Aflateen plantea diferentes actividades respecto de cómo aplicar este eje específicamente, para lo cual se propone realizar, durante los últimos tres años diferentes simulaciones sobre políticas de ahorro. En primer lugar, más allá de dar conocimiento a los estudiantes sobre la importancia del ahorro se propone realizar una simulación, con dinero virtual en tres instancias:

- Ahorros personales, otorgar de manera virtual, por medio de una planilla de cálculo un total de \$50.000 iniciales mensuales sobre los cuáles deben tomar decisiones sobre el rendimiento y uso del mismo. La utilización de este dinero virtual utilizado simulará las decisiones de consumo presente y consumo futuro de un individuo, en donde el usuario deberá cubrir un presupuesto básico para la subsistencia teniendo la posibilidad de ampliar el mismo, pero no reducirlo mes a mes, en función del rendimiento del ahorro. La intención es incorporar el concepto de ingreso disponible y de ahorro a través del rendimiento de un plazo fijo por medio de los conceptos de interés anual y mensual. En esta instancia el dinero servirá como ahorro personal sin la posibilidad de agrupar sus ingresos con otro joven.
- En el segundo año se pretende en las actividades de este eje que el joven pueda utilizar una suma de dinero mensual similar a la anterior dándole la posibilidad de que el dinero que resta del mínimo para la subsistencia pueda ponerse de manera conjunta con otros jóvenes del curso. El objetivo de esta situación es que se busque la maximización de ganancias no sólo a nivel personal sino también a nivel conjunto. A su vez tiene la intención de incorporar más allá del concepto la aplicabilidad del financiamiento colaborativo.

- En el tercer año se busca implementar la utilización de una plataforma virtual con mayor cantidad de instrumentos financieros como alternativa de rendimiento y planificación de los ahorros. Una posibilidad actual es realizar la apertura de una cuenta en la página Invertironline que tiene un simulador de inversión para incentivar la educación. El simulador otorga \$100.000 pesos virtuales para ser invertidos en acciones y bonos de la manera más simple. La elección de este simulador se justifica desde la adhesión al mismo por más de 893.006 inversores.

El quinto eje de emprendimiento social y financiero, implica medir la participación de los jóvenes, aparte del propio comportamiento financiero en las decisiones proactivas de las finanzas de sus hogares. Este eje a su vez implica el desarrollo de diferentes acciones tendientes a mejorar la toma de decisiones en emprendimientos propios de desarrollo durante la vida escolar que pueden posteriormente convertirse en una fuente de ingresos estable.

Los principales objetivos que se buscan alcanzar son los siguientes;

- Definir y distinguir el concepto de costo de oportunidad y el interés.
- Analizar las compensaciones y el costo de oportunidad en una decisión sobre el ahorro.
- Identificar razones para ahorrar.
- Explicar cómo se pueden utilizar los ahorros para satisfacer deseos futuros.
- Utilizar el concepto de costo de oportunidad para comparar las ventajas y desventajas del ahorro, y para tomar decisiones informadas sobre el ahorro.
- Explicar cómo el interés sirve como incentivo para ahorrar.
- Definir ahorros, necesidades económicas, incentivos, metas a corto plazo, a largo plazo, metas e interés.
- Explicar los elementos de un plan de ahorro, con ejemplos de metas a corto y largo plazo.
- Explicar el concepto de incentivos financieros.
- Comparar las ventajas y desventajas de varias opciones de ahorro.
- Definir ingresos, gastos, ahorros, costos y beneficios.

- Explicar que, debido a los ingresos limitados, las personas deben tomar decisiones.
- Analizar los costos y beneficios de las alternativas.
- Explicar cómo un presupuesto puede ayudar a las personas a administrar sus ingresos y gastos.

Una vez definido en términos generales los pilares y objetivos que se desean de alcanzar con la metodología se propone la realización de encuestas que acompañen las pruebas “Aprender” que se desarrollan en Argentina de manera anual para medir los diferentes conocimientos de los jóvenes en las asignaturas generales agregando una sección referido al concepto de alfabetización financiera.

En esta sección se desea que se mantenga el anonimato de la prueba, pero con una identificación de conceptos demográficos de interés, como es el caso de la encuesta realizada por la TNS de Estados Unidos. En sí las variables que se desean reflejar son; información sobre varias características demográficas, como la edad, género, raza y etnia, estado civil, empleo, región de residencia, tipo de familia y tamaño de familia.

En cuanto a los principios que deben de tener las encuestas, se tiene la siguiente información extraída de la visión de Lusardi y Mitchell (2014), el cual afirma que cumpliendo con las mismas la posibilidad de llevar a cabo la medición de la alfabetización es posible. Existen cuatro principios subyacentes en la redacción de las preguntas en este sentido:

- Las preguntas deben ser simples y medir conocimientos sobre conceptos fundamentales para la toma de decisiones. En las preguntas debe de tenerse en cuenta la alusión a las decisiones intertemporales, ya que el objetivo de la medición es identificar si el entrevistado distingue las consecuencias de las diferentes decisiones de una manera sencilla.
- La relevancia de las preguntas debe estar relacionadas directamente con las decisiones financieras cotidianas y sobre las cuáles los jóvenes tengan la posibilidad de participar en función de su rol dentro del núcleo familiar. En este sentido agregando a la visión de los autores se debe tener en cuenta la relación con los ingresos que se ha demostrado a lo largo del

trabajo, en donde existe una fuerte correlación entre el conocimiento financiero y el nivel de educación, por lo que es posible elevar el nivel de las preguntas relacionadas con las decisiones financieras sin perder la relevancia y pertinencia. El objetivo de realizar esta diferenciación según el nivel socio económico de los individuos es determinar si la correlación anterior se hace presente entre los jóvenes con la posibilidad de acceder a educación privada y pública.

- El tercer principio que debe de tenerse en cuenta es la cantidad de preguntas, es decir el número, para estar relacionado con la concentración que disponen los jóvenes en el desarrollo de sus capacidades.
- Por último, el cuarto principio que tiene en cuenta es la capacidad que tiene que tener la encuesta para que sea posible diferenciar el conocimiento financiero de las consideraciones especiales entre las personas.

La tabulación de la información mencionada anteriormente permitirá establecer los estándares año tras año para establecer cuáles son las diferentes acciones que deben de mejorarse en cuanto al plan y el rol que deben cumplimentar las diferentes asociaciones que forman parte de este proceso.

En Argentina, desde el Ministerio de Hacienda de la Presidencia de la Nación se presenta el Plan Nacional de Educación Financiera desde el año 2019 el cual se encuentra acompañado por diferentes instituciones financieras y de educación del país, donde se busca en el trabajo mancomunado de las mismas mejorar la situación de educación del país. En la existencia de este plan es que se propone mantener un trabajo conjunto con la medición propuesta en la presente investigación a los fines de que los resultados obtenidos para tal fin no sólo se concentren en la medición de un curso sino también puede entender como un resultado global de este plan también. Si bien el plan mencionado anteriormente no se encuentra direccionado específicamente a jóvenes si realiza una primera aproximación sobre el conocimiento financiero de los instrumentos disponibles.

En materia de conjunción entre las diferentes acciones que son tendientes a realizar mejoras en la alfabetización financiera para Argentina, se propone,

implementar una Estrategia Nacional en conjunto con el Plan actual, buscando mejorar por medio del curso mencionado las capacidades financieras de los jóvenes, entendiendo que la potencialidad de cambio se encuentra primero en ellos y posteriormente se traduce a los diferentes grupos etarios. En este sentido se propone el fomento de las capacidades desde tres pilares fundamentales:

- Conocimientos financieros; a los fines de promover las acciones que busquen ampliar la comprensión, el aprendizaje y la correcta implementación de los conceptos en situaciones básicas de toma de decisiones de la vida actual. El objetivo es orientar a la población en cada uno de los distintos productos y servicios financieros disponibles en el mercado. Los beneficios que se encuentran disponibles en cada uno de los instrumentos también implican riesgos asociados que en su dimensión es que la población entienda el riesgo y puede sopesar al momento de llevar a cabo las decisiones. En este sentido se busca alcanzar una visión general acerca de la toma de decisiones en el ciclo de vida de los productos financieros, la mejora en las finanzas personales con el concepto de presupuesto familiar, entorno económico y políticas públicas.
- Comportamientos y actitudes financieras, se busca relacionar los conocimientos incorporados e internalizados en una primera instancia en acciones y políticas que promuevan la generación de buenos hábitos para la toma de decisiones buscando las ventajas de las conductas. En este sentido se tiene que como se evidenció en diferentes estudios muchas veces el reconocimiento del conocimiento sobre los conceptos no se condice con las diferentes conductas, por lo que se busca aminorar esta falta de correspondencia.
- Relación con el sistema financiero y las instituciones; comprende los esfuerzos para construir una relación estrecha entre las instituciones financieras y la confianza con la población que en la gran mayoría de esta relación la misma resulta con poca fluidez o bien falta de confianza de la población hacia ella. En esta relación también se busca alcanzar un mejor conocimiento de las funciones del sistema financiero para que la relación se mantenga con mayor nivel de conocimiento, como así también el tratamiento de los productos desde la visión de la institución y en el

correcto uso del usuario para entender los incentivos y las desventajas de cada uno.

En términos concretos se busca que la alfabetización financiera alcance un impacto positivo en el bienestar de cada familia particular hasta el bienestar social del conjunto de las familias. Por último, el cuarto pilar que debe contemplarse en materia de la estrategia nacional es que se tenga el apoyo regulatorio sobre los diferentes instrumentos. Adicionalmente, se estima que es preciso prever una serie de contenidos transversales: marco jurídico, fiscalidad y cálculos financieros.

A los fines de volver tangible la medición de los resultados obtenidos mediante las pruebas Aprender se propone adicionalmente de la tabulación de los mismos realizar la siguiente matriz de indicadores para la supervisión de la aplicación del plan en términos generales. La propuesta se encuentra adaptada a la ya existente para el programa Aflatoun de niños y niñas.

Tabla 1: Propuesta de medición de diferentes ejes temáticos

| Eje temático | Cuantitativo |
|--------------------------------------|---|
| Entendimiento y exploración personal | % de jóvenes que consideran poseer talentos y opiniones que son valoradas por terceros |
| Derechos y responsabilidades | % de jóvenes que reconocen sus derechos civiles y los puede identificar % de jóvenes que actúan en base a sus derechos % de jóvenes que consideran no tienen los mismos derechos que el promedio |
| Ahorro y gasto | Promedio \$ de ahorro por joven en el último año Cantidad y % de jóvenes que pertenecen al plan y que ahorran. Cantidad y % de jóvenes que no pertenecen al plan y ahorran Ubicación del ahorro de los jóvenes |

| | |
|------------------------------------|--|
| | Cantidad y % de jóvenes que invierten sus recursos |
| Planificación y presupuesto | % de jóvenes que tienen seguridad sobre sus aspiraciones educativas superiores % de jóvenes que tienen seguridad para alcanzar sus objetivos aspiraciones |
| Emprendimiento social y financiero | % de jóvenes que formaron parte de un proyecto colaborativo % de jóvenes que formaron parte de un proyecto para su comunidad Número de proyectos colaborativos por institución Número de proyectos para la comunidad impulsados por la institución educativa. |

Fuente: Elaboración propia

El objetivo de plantear esta propuesta adicional de indicadores, tiene la intención de poder comparar los mismos previo a la aplicación de la propuesta y posteriormente, para obtener una comparación entre las decisiones tomadas. A su vez se propone que estos indicadores formen parte de un tablero de control sobre los resultados aplicables para el programa Aflateen. Esta herramienta le proporcionará obtener una mirada global de la *performance* del mismo para los jóvenes que se encuentren incluidos en el plan, permitiendo visualizar el avance de los objetivos estratégicos planificados, las posibles desviaciones que puedan ocurrir en el camino y establecer para ello los planes de acción suficientes para subsanar los mismos.

4. Conclusiones

En la presente investigación se buscó diseñar una estrategia de alfabetización financiera para ser implementada en las escuelas de Argentina, orientadas a jóvenes con impacto en una mejora de los conocimientos referidos a la educación financiera. El objetivo en sí mismo implicó el cumplimiento de diferentes objetivos específicos para alcanzar el objetivo general. En sí mismo el estudio se centró en la población objetivo de jóvenes ya que se respaldó con el análisis bibliográfico correspondiente que existe un mejor grado de adhesión y de impacto positivo cuando se realiza la capacitación en edad temprana en comparación con adultos de más avanzada edad.

La educación financiera traducida en una estrategia de alfabetización implicó desarrollar en primera instancia el concepto al que se hace alusión con esta acepción para así distinguir el alcance al cual se deseaba alcanzar. En sí la educación financiera puede brindar la posibilidad a las personas de generar control y empoderamiento al manejar de una manera más adecuada sus finanzas y las de sus familias a largo plazo, así como a los sujetos con ingresos bajos que son excluidos como a la clase media. Por lo tanto, los beneficios que trae la educación financiera pueden también expandirse a la economía en general.

Los programas de educación financiera deben estar orientados a modificar los patrones de gastos y el comportamiento de préstamos y compras impulsivas, basándose en un plan educativo en el cual se imparta una concientización del ahorro y las administraciones de los ingresos personales hacia la conducción de metas financieras razonadas.

En primer lugar, se encuentra el objetivo de analizar los datos obtenidos de distintos estudios en la materia de alfabetización financiera y su influencia en la actitud ante el endeudamiento en los jóvenes. En función de la metodología utilizada para la revisión documental es que se observaron algunas de los siguientes hechos estilizados que conformaron los antecedentes para la realización del diseño de la estrategia para Argentina:

- La edad temprana en la educación financiera implica resultados positivos superiores que en adultos jóvenes o mayores, ya que la incorporación de

los conocimientos sobre el presupuesto y las decisiones de consumo y ahorro se realizan con la intuición y el reconocimiento para que las decisiones futuras tengan mayor impacto.

- El nivel de alfabetización financiera aumenta en mayor medida con la inversión en educación que realicen las familias.
- La medición de los resultados sobre muestras en jóvenes de escuelas a nivel internacional denota que existe una relación fuerte en los niveles alcanzados y el nivel de ingresos de la familia, es decir que existe un fuerte componente redistributivo. Aquellos con mayor grado de conocimiento tendrían mayores y mejores herramientas para incrementar los ingresos futuros de su trabajo, repercutiendo positivamente en los niveles de educación y salud alcanzados.
- Existe una correlación positiva entre el conocimiento financiero y los productos del sistema que se utilizan. A mayor grado de conocimiento financiero se utiliza un nivel avanzado de productos para el resguardo del dinero y el aumento en el retorno de los activos.
- Se alcanzó a establecer una relación positiva entre el nivel de alfabetización financiera y el nivel de ahorro de las familias, a mayor nivel de educación de los conceptos básicos de planificación se alcanzaron mejores resultados en materia de ahorro que pueden trasladarse en mejores resultados respecto de las decisiones de pensión.

En función del segundo objetivo específico de exponer el Status actual de la alfabetización financiera en Argentina y el mundo, se observó que, en términos particular, para el caso de Argentina;

- Se conoce el concepto de interés en el pago de préstamos, pero no en cuanto al cálculo del mismo de manera compuesta o simple como operación matemática sino más bien como el costo del capital.
- Existe un fuerte reconocimiento del concepto de inflación y por ende de poder adquisitivo de las personas, razón por la cual cualquier cambio en las variables reales que afecten a ambos conceptos son incorporados de manera rápida en el caso argentino. En comparación con Brasil, México y

los países del G 20 este conocimiento supera el promedio de dichos países.

- El uso de préstamos de las familias, se incrementó en mayor medida durante la pandemia, aunque previo a la misma se disminuyó el riesgo de incobrabilidad en función de las últimas estimaciones realizadas por el BCRA.
- El mayor nivel de endeudamiento de las familias argentinas durante la pandemia se realizó para cubrir necesidades básicas, siendo las deudas no bancarias las que más aumentaron en su número, es decir que se cesó el pago de los impuestos y de los servicios básicos.

En función de los resultados obtenidos anteriormente es que se planificó como estrategia para la alfabetización de las escuelas de Argentina tener en cuenta una mirada holística de las condiciones en las que se desarrolla la educación en materia de cada provincia teniendo en cuenta que las realidades no son las mismas en las diferentes localidades. Teniendo en cuenta esta realidad es que se propone incorporar un módulo de alfabetización en el que primen los conceptos de exploración personal, derechos y responsabilidad del individuo en el contexto de la sociedad como así también en relación al sistema financiero, las decisiones de ahorro y gasto. A la vez de que se planificó la incorporación de conceptos de planificación y presupuesto, donde la integración del individuo con el ahorro se planteó de realizar tanto a nivel personal, como con la escuela y con la ayuda de un profesional en particular. Por último, se propuso implementar una mejora en el emprendimiento social y financiero para que los jóvenes incorporen el concepto de ahorro como base para la posibilidad de implementar un negocio propio.

El desarrollo de la propuesta se realizó con la integración con las mediciones realizadas por las pruebas Aprender, con el objetivo de integrar con dicha medición los resultados de la implementación de un plan integral que se base en la conjunción de conocimiento financieros, el desarrollo de la conducta financiera y, por último, incorporar la relación del individuo como agente del sistema financiero con las diferentes instituciones que en él se desempeñan. Por último, se propuso, sin la intención de realizar un bosquejo, sino más bien en concepto

de recomendación, que las preguntas que se utilicen para la medición resulten pertinentes, simples y acordes a los niveles de cada escuela, teniendo en cuenta que los resultados obtenidos pueden ser comparados con los obtenidos por otros países en la utilización del kit presentado por la OECD que se complementa con los diferentes pilares de la presente propuesta.

En relación a las posibles recomendaciones sobre las cuales aplicar mejoras e integración entre los diferentes actores sociales relacionados al programa Aflateen en Argentina se tiene, en función de la propuesta realizada por la OECD sobre cómo realizar la medición sobre la alfabetización de los países y la propuesta de llevar a cabo un kit, es que se adapta dicha idea como propuesta de aplicación para el caso de Argentina y de los jóvenes. En relación al kit adaptado a las condiciones del país, se tiene que sería recomendable aplicar el mismo no sólo a nivel país, sino también de llevarlo a cabo en términos conjuntos con los países limítrofes que disponen ciertas condiciones similares en términos de escolaridad, con sus respectivas diferencias, pero sobre los cuales es posible realizar conclusiones. En sí el kit tiene la capacidad de ser comparativo entre países, razón por la cual su aplicación en manera de bloque permitirá alcanzar mejores y mayores resultados en Argentina y los demás integrantes como punto de partida para llevar a cabo mejoras en las políticas públicas.

San Andrés

5. Bibliografía

Aflatoun. (2020). Manual de supervisión y evaluación. Disponible en: <https://www.aflatoun.org/research-and-reports-2/>

Aflatoun. (2020). Annual Report 2019. Disponible en: <https://www.aflatoun.org/wp-content/uploads/2020/08/Aflatoun-Annual-Report-2019.pdf>

Aukje te Kaat, A. (2016). *Together with Roma, we will achieve more*. Conference scientific international. Bratislava. Disponible en: https://ures.wbl.sk/zbornik_prispevkov_z_medzinarodnej_vedeckej_konferencie.pdf#page=195

Ámbito. (2020). Efecto pandemia: 9 de cada 10 familias argentinas están endeudadas. *Ámbito Financiero*. Publicado el 25/05/2020. Consultado el 27/12/2020. Disponible en: <https://www.ambito.com/economia/deuda/efecto-pandemia-9-cada-10-familias-argentinas-estan-endas-n5104924>

Aguilar, M. Carvajal, R. Serrano, M. (2019) Programas De Educación Financiera Implementados En América Latina. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*. Vol. 7 No. 2, pp. 71-88.

Banco Central de la República Argentina. (2020). *Informe de Estabilidad Financiera. Junio de 2020. Síntesis Ejecutiva*. Extraída del URL: <http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/IEF%200120.asp>

Bechetti, L y Pisani, F. (2011). *Financial education on secondary School students: the randomized experiment revisited*. *EconomEtica*. Centro interuniversitario per l'etica economica e la responsabilità social. Fondazione Italiana Accenture. N 34.

Berry, J; Karlan, D y Pradhan, M. (2015). *The impact of Financial Education for Youth in Ghana*. Tinbergen Institute Discussion Paper. Vol 43.

Brealey, R. (2007). *Principios de Finanzas Corporativas*. España. Editorial McGraw-Hill.

BCRA-CAF (2018) *Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina: 2017*. Corporación Andina de Fomento y Banco Central de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina.

BCRA (2018) *Aprendiendo a ahorrar*. Disponible en: http://www.bcra.gov.ar/BCRAyVos/aprendiendo_a_ahorrar.asp

BCRA (2017) *Programa De Fortalecimiento Y Difusión De Educación Financiera A Nivel Nacional, plan de capacitación docente*. Disponible en: http://www.bcra.gob.ar/Pdfs/Institucional/Convenio_ministerio_Educacion%20.pdf

Baumann, Z. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

Bruner, J. (2008) *Realidad mental y mundos posibles*. Tercera edición, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Bruhn, M; De Souza Leão, L; Marchetti, R y Zia, B. (2016). *The Impact of High School Financial Education: Experimental Evidence from Brazil*. American Economic Journal: Applied Economics, 8 (4): 256-95.

Camusso, J E. (2019). Efectos de la Educación Financiera sobre las Decisiones de Ahorro. Evidencia Empírica para Argentina en el Contexto de América Latina. LIV. Reunión Anual.

Caro V., Cerda F., Denegrí C., Eschmann G., Martínez G. y Sepúlveda A. (2017). *Relación entre actitudes hacia el endeudamiento y discrepancia del yo en estudiantes de pedagogía chilenos*, vil13, no3.

Castañeda, P. (2000). *El endeudamiento como problemática social emergente: El caso de los consumidores de Valparaíso Metropolitano*. Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p4.1.htm>

Child Fund. (2018). Sustainability Report 2017 Brasil. Disponible en: <https://childfundalliance.org/component/zdocs/document/download/2394>.

Cisternas y Robles (2018) La educación financiera y su rol en el desarrollo e inserción social de los jóvenes. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*. Vol. 3, pp.1-13.

Comité Económico y Social Europeo (2012) Educación Financiera Para Todos: Estrategias y buenas prácticas de educación financiera en la Unión Europea. Comité Económico y Social Europeo Sección Especializada de Unión Económica y Monetaria y Cohesión Económica y Social (ECO)

Comité de educación financiera (2016) *Estrategia nacional de educación financiera*. Publicaciones del banco de México.

CEPAL (2019) *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, LC/PUB.2019/12-P, Santiago, Chile.

Cruz, J. (2007) *Teorías del aprendizaje y tecnología de la enseñanza*. Tercera edición, Ed. Trillas. México D. F., México.

Denegrí, M. (2012). ¿Consumidores o ciudadanos? Un modelo de educación económica y financiera en la formación inicial docente. En Escola, *Torna-te o que és! Anais do XXV Encontro Nacional de Professores do PROEPRE*. Campinas, Brasil. Pp. 143- 160.

Denegrí C., Rojas, González G., Etchebarne L., Mieres C., Sandoval G., Chávez H. y Ojeda S. (2013) *Educación económica y financiera para la formación inicial de profesores: herramientas conceptuales y didácticas*. Ediciones Universidad de La Frontera.

Denegrí, M. Araneda, K. Ceppi, P. Olave, C. Olivares, P. Sepúlveda, A. (2016) Alfabetización económica y actitudes hacia la compra en universitarios posterior a un programa de educación económica. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* Vol. 15 N° 29, pp. 65 - 81. Doi: 10.21703/rexe.20162965814

Denegrí C., Marianela; Del Valle R., Carlos; González G., Yessica; Etchebarne L., Soledad; Sepúlveda A., Jocelyne; Sandoval G.; Gempp, René. (2008). *Socialización económica en la familia: ¿qué enseñan los padres y qué aprenden los niños?* XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores

en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.academica.org/000-032/19>

Diez Martínez, E. (2009). La alfabetización socioeconómica y financiera y la educación para el consumo sostenible en México: algunas reflexiones desde la psicología y la educación. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, (8) ,1-15. [Fecha de Consulta 13 de septiembre de 2020]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2831/283121717005>

Doménech, F. (2001) *Aprendizaje y Desarrollo de la personalidad*. Santiago de Chile, Chile.

Fornero, R A. (2017). *Finanzas Personales y Educación Financiera: ¿Hilar delgado o trazar grueso?* XXXVII Jornadas Nacionales de Administración Financiera. Septiembre 2017.

Frisancho, V. (2018) The Impact of School-Based Financial Education on High School Students and Their Teachers: Experimental Evidence from Peru. *SSRN Electronic Journal*, 10.2139.

García, N. Grifoni, A. López, J. Mejía, D. (2013) La Educación Financiera En América Latina Y El Caribe Situación Actual Y Perspectivas. *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva* N° 12. Corporación Andina de Fomento. Bogotá, Colombia.

Gempp, R.; Denegrí, M. Caprile, C. Cortés, L. Quesada, M. Sepúlveda, J. (2006) Medición de la Alfabetización Económica en Niños; Oportunidades diagnósticas con el Modelo de Crédito Parcial. *Psykhé*, Vol.15, N°1, pp. 13-27. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/236008654>

Gutiérrez, J. Canto, S. (2016) *Análisis Del Nivel De Alfabetización Económica Y Patrones De Endeudamiento De Las Mujeres Que Trabajan Y Dueñas De Casa En La Ciudad De Chillán*. Trabajo de grado para optar al título de contador público y auditor mención en tecnologías de la información. Universidad del Bío-Bío facultad de ciencias empresariales. Departamento de gestión empresarial, escuela de contador público y auditor. Chillán, Chile.

Heckmann, J.J. (2006). *Skill formation and the economics of investing in disadvantaged children*. *Science*, 312, 1900–1902.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2019) *Informe de avance del nivel de actividad. Informes Técnicos*. Vol. 3, nº 112. Buenos Aires, Argentina.

Jappelli, T, y Padula, M. (2013). Investment in Financial Literacy and Saving Decisions. *Journal of Banking and Finance*, vol. 37, núm. 8, pp. 2779-2792.

Llanos, C. (2013). *El endeudamiento de los hogares chilenos*. Editorial SERMIC. Chile.

Lea, S., Webley, P.y Levine, M. (1993). The economic psychology of consumer debt. *Journal of Economic Psychology*, 14, 85-119. Doi: 10.1016/0167-4870(95)00013-4.

Livingstone, S.y Lunt, P. K. (1992). Predicting personal debt and debt repayment: Psychological, social and economic determinants. *Journal of Economic Psychology*, 13, 111-134. .doi: 10.1016/0167-4870(92)90055-C.

Lührmann, M; Serra-García, M y Winter, J. (2015). *Teaching teenagers in finance: Does it work?* Journal of Banking & Finance. Elsevier, vol. 54(C), pp 160-174.

Lusardi, A. y Tufano, P. (2009). Teach Workers about the Perils of Debt. *Harvard Business Review*, Vol. 87, N°11, pp. 22-24. [En Línea] disponible en: <https://hbr.org/2009/11/teach-workers-about-the-perils-of-debt>

Lusardi, A. y Scheresberg, C. D. B. (2013). Financial literacy and high-cost borrowing in the United States. *National Bureau of Economic Research*. [En Línea] disponible en: <http://www.nber.org/papers/w18969>.

Lusardi, A. y Mitchell, O. (2016) *La Importancia Económica De La Alfabetización Financiera: Teoría Y Pruebas*. Boletín CEMLA, pp. 301-348.

Marshall, E. (2015). *Reflexiones sobre la Educación Financiera*. Ediciones del Banco Central de Chile, Santiago, Chile.

Mancera, J. Moreno, L. (2020) *Insuficiencia De La Educación Financiera En Jóvenes Entre 15 Y 28 Años En Bogotá. Trabajo de grado en especialización en finanzas*. Corporación Universitaria Minuto De Dios, Bogotá, Colombia.

Meneses, J (2018) Educación financiera y nivel de endeudamiento de los colaboradores de la Universidad Autónoma de Ica. *Revista de economía*, vol. 4, N° 122, pp. 1-20.

Ministerio de Hacienda de la Nación. (2019). *Plan Nacional de Educación Financiera. Argentina 2019*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/3.2_pnef-_plan_nacional_de_educacion_financiera-vf.pdf

Mora, D. y Villalobos, P. (2013). *El endeudamiento ¿un mal de la sociedad contemporánea?* (Tesis de pregrado). Universidad de Bío-Bío, Chile.

Mora, A. (2010) La Teoría de la Mente en el contexto de la Teoría Dinámica de Tropa y sus aportes a la educación. *Revista Educación*, 34 (2), pp. 95-108. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44015704006>

OCDE/CAF (2020) *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación*. Banco de desarrollo de América Latina.

OCDE (2018) OECD/INFE *Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion*. Disponible en: <http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/2018-INFE-FinLit-Measurement-Toolkit.pdf>

OECD (2015) *National Strategies for Financial Education: OECD/INFE Policy Handbook*.

OECD (2006) *The Importance of Financial Education. Policy Brief*, pp. 1-8.

Ortega, V.; Rodríguez-Vargas, J. (2005). Consumo y deuda en adultos jóvenes: evaluación desde un modelo integrador de la conducta económica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 37, núm. 1, pp. 95-118. Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia.

OIT (2019) *Manual de Alumno en educación financiera. Publicaciones del ministerio de salud y desarrollo social de la nación argentina*, Buenos Aires, Argentina.

Peñaloza, S., Araujo C., Denegrí C. (2019). Representaciones Sociales del endeudamiento del consumidor, diferencias por género, edad y grupos de renta. *Polis Revista Latinoamericana*, no 54. Fecha de consulta 06 de septiembre de 2020. Disponible en: www.polisulagos.cl

Quintanilla, I. (2002). Daniel Kahneman y la Psicología Económica. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, N°18, Vol.1, pp.95-108.

Ramírez, J. (2017) *Propuesta De Un Curso De Educación Financiera Dirigido A Jóvenes Estudiantes De Educación Media Para Los Grados 10 Y 11 En Colombia*. Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Finanzas. Pontificia universidad javeriana, facultad de ciencias económicas y administrativas, departamento de contabilidad y finanzas. Santiago de Cali, Colombia.

Real Pérez, J E. (2013). *Propuesta para la implementación de un sistema de apoyo a emprendimientos juveniles, en sectores urbano-marginales en el norte de la Ciudad de Guayaquil*. Tesis de grado previo a la obtención del grado de magister en Gerencia Empresarial, Mención Gestión de Proyectos. Escuela Politécnica Nacional. Ecuador.

Rivas, C. L. (2005) *Cultura del endeudamiento*. PASE, Chile.

Sampieri, R. (2015). *Metodología de la Investigación*, sexta edición, McGraw-Hill, México D.F. México.

Scapini, J. (2008) *El endeudamiento: una gota que puede rebalsarse*. Disponible en:

http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral/site/artic/20080813/pags/20080813131005.html

Sarmiento, M. (2007) *La enseñanza de las matemáticas y las NTIC. Una estrategia de formación permanente*, Universitat Rovira I Virgili. Italia.

Sule, A. Seda, E. (2017) Fostering Patience in the Classroom: Results from Randomized Educational Intervention. *Journal of Political Economy*. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/325586386>

Tokunaga, H. (1993). The use and abuse of consumer credit: Application of psychological theory and research. *Journal of Economic Psychology*, 14(2), 285-316. Doi: 10.1016/0167-4870(93)90004-5.

Vergara, F. (2019) *¿En qué países están más endeudadas las personas?* Disponible en: <https://blogs.portafolio.co/paises-estan-mas-endeudadas-las-personas>

Zabai, A. (2017). Deuda de los hogares: evolución reciente y retos. Informe trimestral del BPI. Banco de Pagos Internacionales (BIS). Disponible en: https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt1712f_es.pdf



Universidad de
San Andrés